

10¢

Blanquita
Steevers

HEMEROTECA
RESERVA



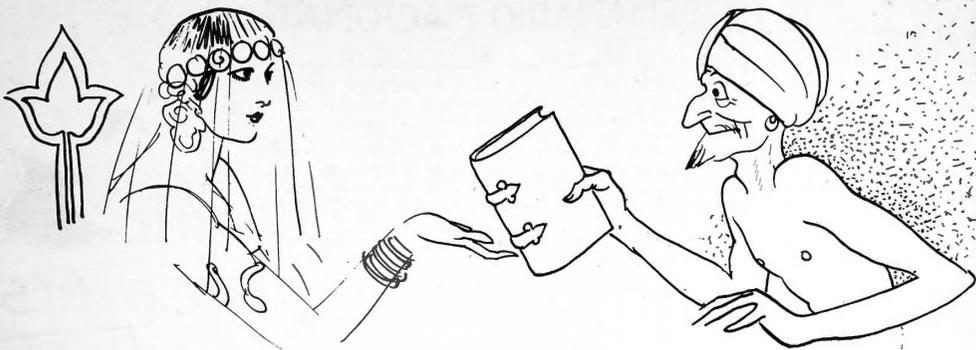
CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

VOL. VII.

LA HABANA, SEPTIEMBRE 21, 1924

No. 21



La Leyenda de un Libro Encantado



ARRA cierta leyenda de la India que en un lugar cercano a donde hoy se yergue el poético Taj-Mahal —que a su incomparable esposa hubo de erigir el desolado Shah Jehan—vivió hace muchos siglos una princesa que, apesar de verse rodeada de todas las comodidades propias de aquella época, se sentía presa de honda melancolía sin que nada ni nadie pudiera levantar su atribulado espíritu.

Por fin logró consultar un día a cierto Fakir, gran maestro de todas las magias, a quien confió sus secretos, sus ansias y dolores:

—“Quiero poseer los secretos de la juventud para que el tiempo no mancille mis encantos...” Fué la primera petición que hizo al hechicero. “Ótorgame el don de la sabiduría para que el hombre con quien me una el destino no me contemple como a un juguete de sus caprichos y sí como su compañera y confidente. Bríndame algo que permita cultivar mi espíritu haciéndome sentir la alegría de la vida y dame temas que impriman vuelo a mi elocuencia para atraerme a los que me rodean. Eleva mi espíritu hacia lo bello, que es donde mora la verdadera felicidad...”

El Fakir, gran maestro de todas las magias, escuchó con recogimiento aquellas raras peticiones. Invocó a sus espíritus mentores; hurgó en las claves esotéricas; ante sus ojos desfiló el presente y remontóse después al porvenir... Pasaron centurias y el tropel de múltiples generaciones, hasta que el siglo XX le proporcionó el secreto que anhelaba. Sólo le quedaba el pronunciar las palabras mágicas para plasmar en aquel presente el tesoro que le brindaba el porvenir, y, al conjuro de su ciencia, el milagro se operó...

Al siguiente día entró el Mago, radiante de alegría, en la alcoba de la Princesa portando los cofres que encerraban los libros misteriosos.

—“Aquí tienes...” dijo a la Princesa,—“el tesoro que me pides. En este libro podrás leer el porvenir remontándote hasta el año 1924 de la era de los Cristianos. En él verás lo que en esa época luminosa se ha descubierto para conservar la juventud y la belleza con todos los secretos de la futura alquimia... leerás en sus páginas cuentos y narraciones, crónicas y escritos que habrán de cultivar tu intelecto y nutrirán tu espíritu con la savia de todo lo bello. El te guiará en el decorado de tu palacio, en la elección de los trajes y las modas que te harán triunfar. El te llevará a presenciar todos los grandes acontecimientos del mundo; verás en sus hojas imágenes de mujeres bellas, de cuadros y paisajes; de un nuevo arte que llamarán “Cinematográfico” y que proyecta la vida entre sombras y luces; el histrionismo se elevará a la categoría de arte y de él tendrás también todas sus manifestaciones; y hojeándolo verás tantas cosas bellas y jamás soñadas por tu fantasía que habrás de atesorarlo como lo más preciado de toda tu fortuna...”

Con estas últimas palabras el Mago abrió los cofres y, ante los ojos maravillados de la Princesa, surgieron todos tras tomo, toda la gran colección de la revista “Social”.

Usted también disfrutará de todos los dones que trajeron la felicidad a la princesa india. Corte el cupón, y prepárese para gozar año tras año de la más amena e interesante publicación que se edita en esta época.

Sr. Administrador de SOCIAL
Ave. Almendares y Bruzón
La Habana, Cuba

Sírvase suscribirme a SOCIAL por
un año
seis meses por lo que le envío la suma

de _____ * (1)

Nombre _____
Dirección _____

COLEGIO Y ACADEMIA

Habana

INSTITUTO CULTURAL
NACIONALISTA

Primera enseñanza - Preparatoria - Bachillerato - Comercio - Música - Pintura - Extensión cultural.

DIRECTOR PROPIETARIO

DR. RENE LUFRIU

Académico de la Historia

PROFESORES:

Dres. Tomás Jústiz, Souto, Mencía, Oñate, Diago, Aragón, Ponce de León, Aguiar, J. F. Castellanos, Fránquiz, Suárez Alonso, Sirgo, Acosta, Iñiguez, Alonso, N. Castellanos, Besteiro, Pulgarón, Ramos, López, Sra. Llopiz, Srta. Méndez.

Curso especial de dibujo y pintura a cargo del ilustre pintor, Armando Menocal.

Curso de música a cargo de la profesora Sra. Consuegra.

Curso gratuito de Extensión Cultural a cargo de personalidades ilustres, como los Dres. José M. y Néstor Carbonell, F. Ortiz, E. Roig, Salvador Salazar, J. J. Remos, etc.

"El Colegio y Academia HABANA no es una escuela más— ha dicho el Dr. Céspedes, Secretario de Estado— sino un Centro de Cultura y Patriotismo."

San Lázaro 198 y 200

Teléfono A-0346

MULTIPLE
APT. 4241

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado en la Ciudad de la Habana, todos los domingos por "Sindicato de Artes Gráficas de la Habana", S. A. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

CONRADO W. MASSAGUER, Director. ALFREDO T. QUILEZ, Gerente General. PRUDENCIO FERNANDEZ, Jefe de Redacción. OSCAR H. MASSAGUER, Adm.

Precio de suscripción: \$5.00 al año, moneda cubana o de los Estados Unidos. Número suelto: 10 cts. Atrasado: 20 cts.

Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Cable y Telégrafo: "Carteles". Teléfonos: M-4732 y M-3651.

UNA ACLARACION ACERCA DE NUESTRA ENTREVISTA CON EL GRAL. MACHADO

Nuestro apreciable colega *El Herald*, en su edición correspondiente al día 11 de septiembre, publica a grandes títulos una información inspirada en la entrevista celebrada con el general Gerardo Machado, por uno de nuestros redactores, y que nos interesa inmediatamente aclarar.

Indudablemente nuestro colega no ha leído con la atención debida la entrevista de referencia, toda vez que en la misma se definen clara y terminantemente las consideraciones que sugiere nuestro redactor en su deseo de obtener del general Machado

ciertas manifestaciones categóricas acerca del Municipio de la Habana, a las cuales contesta el general Machado con cierta vaguedad diplomática, considerando sin duda que toda declaración a ese respecto podría resultar comprometedora.

Creemos que los guiones que indican el curso del diálogo definen con claridad la identidad del interpelado en el transcurso de la entrevista, y que solamente por un error inexplicable puede atribuir nuestro colega al general Machado, las palabras vertidas por nuestro redactor.

NUESTRA PORTADA

No siempre han de ser estrellas, las que figuran en la portada de nuestra revista. Es necesario rendirle tributo unas veces al arte y otras a la belleza. Hoy se rinde tributo a la belleza publicando la efígie de Blanquita Steewer, que también se presenta a cada rato en los escenarios habaneros.

Blanquita Steewer, cancionista y actriz criolla que actuó distintas veces en el *Principal de la Comedia*, sin que llegara a entusiasmar ni en uno ni en otro género, volverá al teatro de la calle de Animas en breve. El día seis del próximo Octubre se inaugurará la nueva temporada de comedia y e: el

elenco figura Blanquita Steewer que adornará con su belleza la artística escena del *Principal*. Y será aplaudida y será admirada como en las anteriores temporadas. El público habanero es muy magnánimo y siempre encuentra un motivo para aplaudir, unas veces al arte y otras a la belleza. Blanquita es bella, hermosa, simpática, graciosa, que es lo que necesita para arrancar el aplauso cálido, estruendoso, espontáneo.

Nosotros seremos los primeros en ir al *Principal* para aplaudir con entusiasmo a la bella cancionista y actriz Blanquita Steewer, que hoy adorna la portada de CARTELES.

PARA EL CALOR NO HAY
NADA COMO UN
TRAJE PALM BEACH



La marca del genuino
En todas las buenas sastrerías

TALCO BORATADO



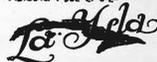
Para irritaciones, rozaduras, salpullidos, desolladuras, etc.

MENNEN

COMPRE

Su billete de Lotería en la casa de la buena suerte

VENDIERA DEL CAJON



GALIANO Y SAN RAFAEL

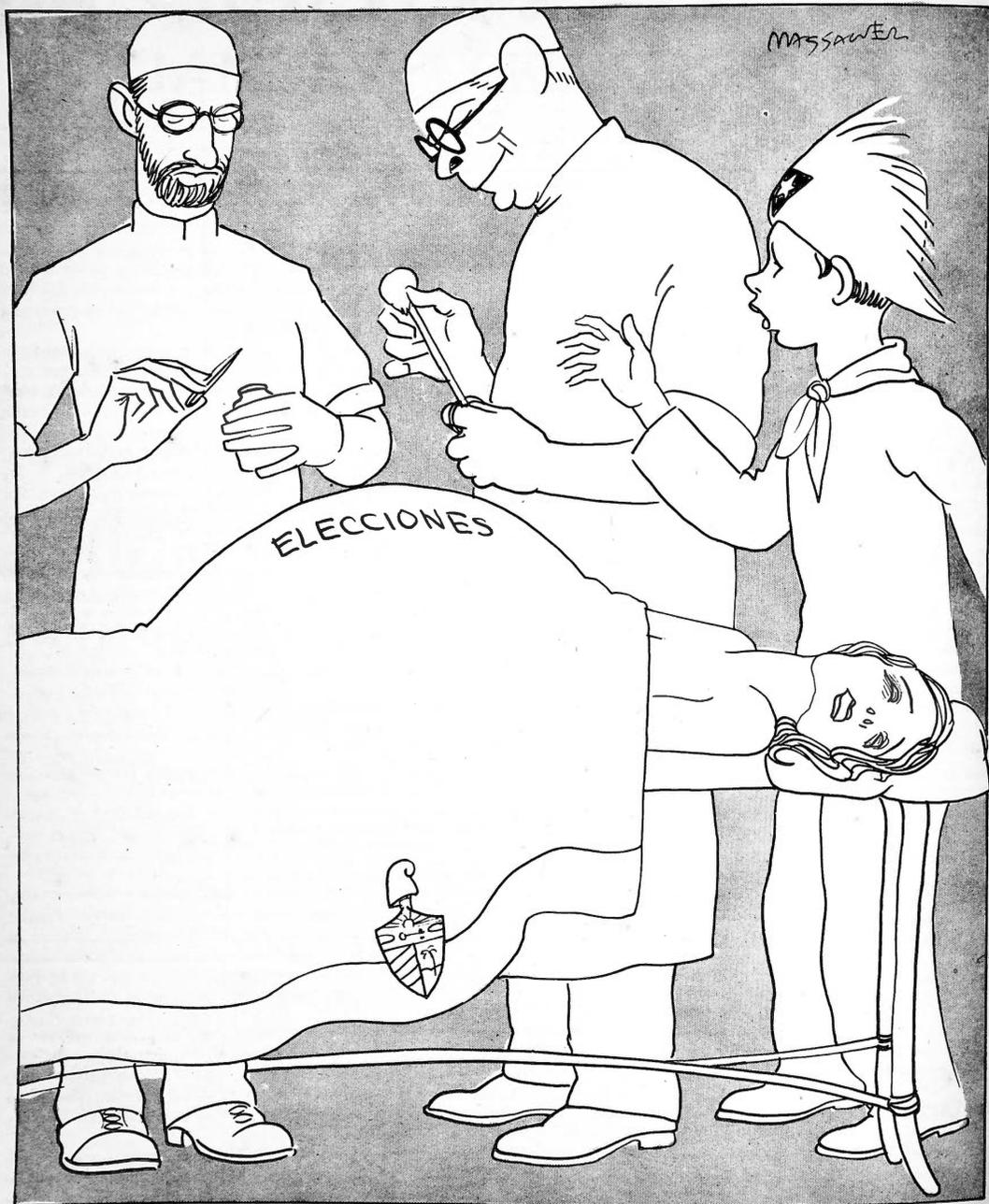
La esquina por donde más mujeres lindas pasan.



¿Quiere dar a conocer sus productos?
Anúncie los en CARTELES

GENERALES Y "DOCTORES"

(Con permiso de Carlos Llovera)



El Pueblo.—¡Cuidado, doctores, opérenla, pero sálvenmela!



CARTELES



EL SEMANARIO NACIONAL

HEMEROTECA
RESERVA

FUNDADO EN EL 1919 por OSCAR H. MASSAGUER

VOL. VII

LA HABANA, SEPTIEMBRE 21, 1924.

No. 21

SE han detenido, alguna vez, los directores de nuestras agrupaciones políticas, a considerar el resultado de sus gestiones en la administración de los intereses colectivos de la sociedad cubana? Hace veintidós años que el pueblo de Cuba asumió la responsabilidad de dirigir sus propios destinos; durante ellos, toda nuestra actividad pública ha estado dirigida, apenas con ligeras variantes, por dos docenas de hombres, bajo cuya influencia se han desenvuelto casi todas nuestras instituciones nacionales.

Y, en verdad, la mirada mejor predispuesta del cubano más optimista, tan sólo puede recoger, al escrutar la situación presente, impresiones desconsoladoras, en sus perspectivas desoladas.

La incapacidad de los viejos partidos para resolver los problemas que agobian al país, ha sido ya excesivamente demostrada.

El ejemplo de sus jefes ha trastornado por completo el concepto político que los afiliados son capaces de construir en su pensamiento; y, actualmente, ni en los directores ni en los dirigidos existe la menor orientación respecto de las influencias de su agrupación en los grandes problemas nacionales.

Para ellos, un partido político es tan sólo una asociación de aspirantes a beneficios personales; bien por la conquista de un cargo electivo, o convirtiendo en motivo de lucro la actividad electoral, o aspirando a conseguir en premio de la adhesión a determinado personaje, un destino en la administración. Ni en los altos ni en los bajos elementos componentes de un partido, se concibe que éste se halle obligado a intervenir en la solución de las dificultades aparecidas en la vida de la colectividad; y que, su conducta es, en crecida proporción, responsable de los trastornos producidos por ellas en la personalidad y en los intereses de cada ciudadano.

Responsables son los partidos que hasta ahora han gobernado en Cuba de la escasez de vías de comunicación; del acaparamiento de nuestras principales fuentes de riqueza por capitalistas extranjeros; de la poca participación de los cubanos en la actividad comercial; de la inferioridad del obrero nativo, en frente de la mejor preparación de los obreros inmigrados; de la postración de nuestras instituciones de enseñanza; del exagerado encarecimiento de los artículos de primera necesidad; en resumen, de todas las

dificultades que el cubano encuentra en su propio medio social, donde no halla protección ni estímulo para sus esfuerzos y donde cada día le es más difícil abrirse paso y consolidar su existencia en un relativo bienestar.

Pero nada de esto preocupa ni a los jefes ni a los afiliados de nuestros felices partidos.

Las pequeñas y grandes piñas que en su interior se forman, proceden tan solo con el aliciente del provecho personal; y la selección de los candidatos para los cargos electivos es, casi siempre, consecuencia de combinaciones mezquinas, de luchas entre rivales, de promesas o dádivas, sin que la aptitud mental del designado influya lo más mínimo, en la fluctuación de las posibilidades.

Gobernados por estos impulsos corruptores, los partidos han llegado a ser entidades peligrosas para la seguridad social; alejan de su seno a todo ciudadano capaz de proceder de manera desinteresada; mercantilizan todas sus operaciones; encumbran a los elementos de inferior capacidad; y, de este modo, la función política y gubernativa queda entregada en manos ávidas e ineptas, cuya actividad tan sólo desastres puede producir.

¿Es posible que el pueblo cubano se resigna a continuar siendo la presa de dos o tres agrupaciones tan torpemente inspiradas?

En el interés de ellas mismas está el proceder con toda prisa a rectificar sus absurdos procedimientos.

Al Congreso deben enviarse hombres adecuados, representativos de las distintas formas que reviste la actividad humana en el seno de la sociedad: hombres de negocios, profesionales, escritores, obreros; acreditados ya por sus empresas anteriores y, sobre todo, por la rectitud de su conducta.

Y del mismo modo, es preciso sustraer la provisión de los cargos administrativos, a las exigencias del compadrazgo y el nepotismo.

Por el interés de Cuba, debe cerrarse ya la etapa vergonzosa del sobrinazgo y de la yerocracia.

Pues si los horrores políticos y administrativos que hemos presenciado no bastan para provocar una reacción en la conducta de los directores de nuestra vida pública, sin temor de excederse en el augurio se puede asegurar el advenimiento de muchas horas de turbación en el más inmediato porvenir.



El Dios Estómago

por Roig de Leuchsenring

Voy a contaros un raro y extravagante sueño, acompañado de horrible pesadilla, que tuve días pasados. Fueron unas horas, no sé cuántas, horas que a mí me parecieron siglos, durante las cuales, preso de alta fiebre, me creí transportado a extraños países. Esas horas de subinconsciencia en que el espíritu, desencarnándose en cierto modo de nuestro cuerpo, vive una vida llena de sombras y de misterios, irreal, pero de la cual nos damos claramente cuenta; fenómeno algo parecido al que experimentara un enajenado, que en pleno acceso de locura, se diera cuenta de su demencia, sin poder evitarla. Yo no sé cómo los médicos calificarán y juzgarán estos extravíos de la humana razón. Ni aun me atrevería a afirmar que es cierto todo lo que estoy contando, aunque yo creo haberlo experimentado.

La fiebre me abrasaba y el cerebro parecía querer saltarse del cráneo. Poco a poco y sin que perdiera del todo los sentidos, fui cayendo en un letargo profundo que me aislaba más y más de la tierra, pero sin llegar a arrancarme nunca por completo de ella— pues me permitía darme cuenta de mi inconsciencia,—elevándose a otras regiones desconocidas y raras...

De repente, creí encontrarme en una enorme sala de disección. Sobre largas mesas se hallaban tendidos hombres y mujeres de todas clases y condiciones, inmóviles, pero con todas las apariencias de los seres vivos. Me fijé detenidamente en muchos de ellos y—sobre este punto no estoy muy cierto—me pareció conocer casi todos los rostros de estos extraños *cadáveres vivientes*, prestos al sacrificio.

Manos invisibles, provistas de inmensos cuchillos, tijeras y bisturíes, empezaron a trabajar afanosamente, con esa prisa laboriosa y atenta, del que se ve obligado a realizar un penoso trabajo en el más breve espacio de tiempo posible.

Con una rapidez inaudita, esas manos invisibles fueron abriendo todos aquellos cuerpos.

El primero que fué viviseccionado era... (Libreme Dios de citar nombres)... un respetable señor, prohombre ilustre y padre de la patria. Abierto el cráneo en casquete, se encontró—¡oh horror!—completamente hueco, sin la menor cantidad de masa encefálica. Se procedió después a abrir también la cavidad torácica, y, separados cuidadosamente los pulmones, carecía, asimismo, de corazón; las venas y arterias se unían entre sí, directamente. Después de mucho tra-

bajo se pudo poner al descubierto la cavidad abdominal. Pude entonces presenciar el más raro espectáculo que he visto jamás. El estómago, de proporciones exageradas, invadía toda la cavidad a manera de inmenso globo.

Hubo necesidad de abrir, a lo largo, todo el cuerpo para poder sacar esa viscera. Puesta sobre la mesa, no fueron suficientes los cuchillos, tijeras y bisturíes. Fué necesario que—siempre manejada por esas manos invisibles—se trajera un hacha, y, a recios golpes, se pusiera a descubierto el estómago. En la superficie libre de la mucosa, además de las vellosidades normales, había, mezclados y confundidos, los más extraños objetos: grandes cantidades de billetes de banco y monedas de oro, plata y níquel, bonos y títulos del Estado, credenciales en blanco de puestos imaginarios; cartas, proclamas y plataformas—bellas promesas de buen gobierno y honrada administración,—con numerosas entrelíneas, enmendaduras y tachaduras, que por el color de la tinta se veía estaban hechas recientemente; declaraciones de honradez y patriotismo, que envolvían fajos de billetes o paquetes de monedas...

Fué viviseccionado otro de los cuer-

pos. Como al anterior, se le encontró que carecía de cerebro y corazón. Sólo tenía inmenso estómago. Dentro de él se hallaron \$25.000 en monedas de oro, envueltas en varios papeles en los que se veían escritas con grandes letras las palabras "renuncia", "sacrificio", "desinterés"... y un acta de Representante.

Le tocó el turno después a un famoso moralista. No tenía corazón y el cerebro apareció dentro del estómago, revuelto con multitud de artificio en los que se censuraban vicios y costumbres. En las glándulas gástricas se encontraron los recibos de las cantidades cobradas al Gobierno y diversas empresas por escribir esos trabajos de moral... estomacal.

Una bella joven, de tentadoras formas y rostro angelical, fué abierta en seguida. Acordándose de Schopenhauer, me pareció natural que no tuviese cerebro. Era recién casada y creí se le encontraría un hermoso corazón, pero quedé decepcionado por completo. Sólo tenía—¡todos lo mismo!—estómago... Dentro de él, los azahares de una corona nupcial, prendas riquísimas y... hasta una casa y un automóvil...

Miles y miles de hombres y muje-

res fueron diseccionados a mi presencia. Políticos, de los que siempre tienen en los labios las palabras patrióticas, honradez y consecuencia, y, de la mañana a la noche, se venden al mejor postor; desinteresados defensores del pueblo y de la democracia, que medran y viven a su costa; periodistas, que hoy defienden unas doctrinas y unos hombres para atacarla y combatirlos mañana, según corra el oro que mueve y guía su honrada pluma; mujeres que venden—ante el altar—sus caricias, a cambio de un buen marido que las sostenga con lujo y riqueza...; y todos ellos, en esa inmensa sala de disección que yo ví en mi extravagante sueño, todos esos hombres y mujeres, sólo tenían estómago enorme, insalvable estómago.

Y era el estómago el que había guiado y dirigido sus vidas, ya en el campo de la política y de los negocios, ya en el de las letras o el periodismo, ya en las relaciones privadas o sociales o de la amistad.

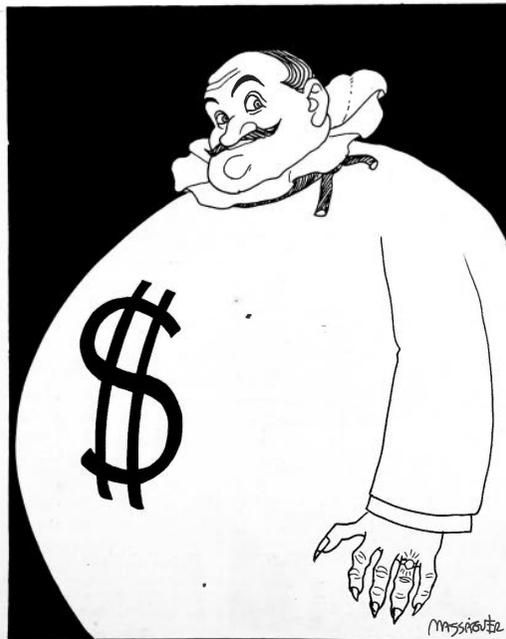
Recordé entonces las admirables palabras de un ilustre escritor hispanoamericano. El estómago, dice Federico Proaño, "es el órgano del progreso. Alienta el genio más que el amor y la gloria. Elocuente en su manera de hablar, con una sola frase mueve al perezoso, impeliéndolo al trabajo y convence al más avaro de la necesidad de gastar, obligando a que los capitales entren en circulación. El estómago, obra prodigios. Lo que el hombre no hace en virtud de sus exigencias, ya no lo hará por ninguna cosa del mundo. ¡Quién como el estómago!"

Efectivamente, es el estómago el que guía y mueve a toda esa serie de políticos profesionales, que, encarnizadamente, luchan por alcanzar el poder, para gozar a sus anchas de las delicias del presupuesto, y una vez dueños de él, a él se agarran como el macao a su caracol. El estómago les grita; necesitan tenerlo contento y satisfecho. Nada les importa el corazón y el cerebro. Los tienen aneste-siados. Si la patria se pierde, poco monta. ¡Sálvense los estómagos!

El estómago impulsa a comerciantes, industriales y bolsistas. Con tal que funcione bien y a gusto este órgano sagrado, explotarán al obrero, venderán las tierras de su patria, provocarán una revolución para hacer subir o bajar frutos y valores. ¡Sálvense los estómagos!

El estómago y no el corazón—¡qué antigualla!—aconseja a las mamás que quieran colocar a sus hijas casaderas y a las muchachas que buscan y se venden, en ese inmenso mercado de la

(Continúa en la pag. 27)



Del Arte Silente



Los admiradores de Viola Dana y del radio, tendrán en la película *The Beauty Prize*, un conjunto de todo lo que les gusta, pues se compone de ella, el radio y bañistas. Es una gran película.

(Foto International Newsreel)



El número de CARTELES más envidiado por los viejos verdes, porque se han retratado muchas lindas chicas del cine con él entre las manos, como habrán visto nuestros lectores. La foto que publicamos es la de la estrella POLA NEGRI, muy admirada en Cuba.



ALICE TERRY, la linda estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer Pictures, disfruta de un paseo matinal hacia el estudio a donde va a despachar su correspondencia con sus múltiples admiradores. Miss Terry ha vuelto ahora del Africa, donde estuvo con su esposo Rex Ingran para la impresión de *The Arab*.

En esta escena en la que se ve el lujo extraordinario con que se filman las películas americanas, vemos a la notabilísima artista de la pantalla NORMA TALMADGE, en una de las más interesantes "poses" de su nueva producción. Norma Talmadge, es una de las artistas que más ha admirado el público babonero

Opio

por María Esperanza Pardo

—¿Bueno?... ¿Hablo con el señor Loredal?...

—Sí, señor, soy yo la señorita Lucrecia Bordeaux...

Y la conversación telefónica se hizo animada, interesante:

—¡Lucrecia, qué agradable sorpresa!

—Ya ve usted, Carlos que no me olvidó tan fácilmente de mis amigos. Supe casualmente que estaba ya de vuelta, después de haber vivido la guerra de trincheras, y me apresuré a felicitar al nuevo héroe...

—Gracias, Lucrecia... Usted, ¿cómo ha estado?... ¿Qué me cuenta del señor Krasarin?...

—¡Pero, hombre de Dios!... ¡Si ya hace dos años que ha muerto!... ¡Qué poco enterado está usted de lo que pasa!

—¿Ha muerto?... Perdóneme, Lucrecia; pero he estado tanto tiempo apartado del mundo y metido en la baránda infernal de la guerra, que casi estoy seguro de no poder almorzar ya con la gente civilizada... Reciba usted mi más sentido pésame...

—Mi marido murió repentinamente y no es a usted al único que le ha causado sorpresa su fallecimiento...

—Créame, Lucrecia, que lo siento muchísimo... Pero una viuda tan guapa como usted, debe tener, sin duda, un sin fin de pretendientes, ¿no es verdad?...

—¡Adulador!... Quisiera charlar un rato más largo con usted. ¿No le disgustaría acompañarme hoy al paseo?...

—De ninguna manera, Lucrecia... Estoy encantado.

—Bueno. Procure estar a las cinco de la tarde a la entrada del Bosque. Allí nos veremos.

—Sí, gracias; reconozco en usted a la amable amiga de antaño. Allí estará sin falta. ¡Hasta la vista!...

Me separé del teléfono con emoción no exenta de sorpresa... ¡Lucrecia Bordeaux!... ¡Qué cúmulo de recuerdos despertaba en mí esa mujer-cita original!

Antes de la Gran Guerra, fui presentado en su casa por un amigo y desde luego me interesó su belleza tranquila... Recuerdo con encanto inenarrable su ademán aristocrático al ofrecer la taza de té y la dulce mirada de sus grandes ojos castaños...

Por más que nunca fui propagandista oficioso del adulterio, ya que siempre he preferido el amor sin preocupaciones, me sentía subyugado por Ella, envidiando a su marido, a aquel

extraño ruso de perfil enérgico, al que daban un aire de dulzura sus cabellos grises.

Los esposos Krasarin formaban una pareja modelo, a pesar de los cincuenta años que contaba él. Lucrecia siempre fué considerada como una "virtuosa" y más de un renombrado tenorio, sufrió una gran desilusión ante la severa conducta de la señora Krasarin.

Este fué el motivo principal de mi silencio... Por eso nunca dije a Lucrecia lo mucho que la admiraba... Asistía a sus reuniones respetuosamente, ya que era ese el único camino para tener la puerta franca en aquella casa honorable.

De ahí mi enorme sorpresa, cuando me enteré de que Lucrecia Bordeaux viuda de Krasarin, en persona, se dignaba concederme una entrevista a solas.

Mientras arreglaba decentemente mi figura ante el espejo, se esbozaban en mi cerebro planes románticos... Sentía, con una coquetería impropia de todo un teniente coronel, que mi cutis estuviera ingratamente estropeado por la terrible temporada de la guerra... Sin embargo, pensaba mi optimismo, me encontrará más varonil y haré un magnífico efecto junto a su figura esbelta y sugestivamente femenina... Han pasado de moda los niños cloróticos y triunfan de nuevo los brazos hercúleos y la tez bronceada de los antiguos héroes...

Así me consolaba de mi desgracia física.

Consulté mi reloj. Faltaban unos minutos para las cinco. Rápidamente me encaminé a la entrada del Bosque y esperé...

A los pocos minutos, llegó un magnífico Packard y, en el interior, vi una mano enguantada que me hacía señas.

—Lucrecia, tanto gusto...

Mi amiga estaba tan bella como siempre, por más que su rostro se había alargado ligeramente, haciendo desaparecer los hoyuelos que acentuaban su sonrisa... Los hermosos ojos castaños que tanto admirara en otros tiempos, veían distraídos, lejanos, hundiéndose en el misterio de sus pestañas rizadas y finas.

—La veo desmejorada, Lucrecia...

—Ha sufrido mucho?... Lo comprendo. La muerte de su esposo...

—Era muy bueno, sí—me interrumpió suavemente—; pero no créí que aquel gran pesar hubiera causado tantos estragos en mi corazón y en mi rostro.

La encontré indiferente, honesta y severa... Por eso no me explicaba la razón de haberme citado solamente

para charlar sobre el tema vulgar y monorrítmico.

Hacia media hora que paseábamos por las avenidas llenas de sombra y Lucrecia permanecía distraída, esbozando de vez en vez como único comentario a mi conversación una sonrisa que dejaba ver sus encias exangües...

De pronto, hundió la mano en su bolsita de plata y sacó una caja, de la que extrajo una píldora negra... Se la llevó silenciosamente a los labios y luego me dijo con suave ironía:

—Perdóneme, Carlos, que no le comvide mis bombones, porque podrían perjudicarlo.

—¿Tienen algún sortilegio?—pregunté, queriendo aparecer gracioso.

—¿Sortilegio?... No; pero le producirán un malestar muy grande... Son píldoras de opio.

Un escalofrío me estremeció...

Mi escaso conocimiento de los vicios refinados no me había permitido reconocer el origen de los estragos de Lucrecia.

—Pero, ¿es posible, Lucrecia?... ¡Usted!...

—¿Es extraño, verdad?... No me creía usted capaz de ello, lo comprendo; pero... (aquí su voz tembló ligeramente) voy a contarte por qué soy así: Aunque tuve siempre fama de "virtuosa", la gente no podía penetrar en mi pensamiento y así no sospeché que la imagen de cierto Carlos Loredal me amargaba la vida, ya que mi situación no permitía demostrarle este cariño inmenso... Comprendí que sufría tontamente y traté de olvidar al hombre que no entendía mi amargura; pero como la voluntad flaqueaba, resolví atacar mi tristeza con algo más fuerte, y ayudada por un vino conocido mío, desde que me vendía miniaturas, me entregué a la droga sagrada con verdadero fanatismo. Pero al fin he logrado mi deseo. ¡Usted ya no me interesa en lo más mínimo! ¡Ya no lo quiero!

—¡Lucrecia, es posible!... ¡Si yo la he adorado siempre y el respeto fue lo único que me hizo callar!... ¡La he querido siempre, la quiero con toda mi alma!...

—¡Es tarde!, dijo Lucrecia friamente. Usted es ya para mi algo sin importancia. En otro tiempo, no sé cuánto hubiera dado por conseguir su cariño; pero ahora no vivo sino para el opio, porque él ha sido mi salvación.

—¡No, Lucrecia!... Usted está bajo la influencia de ese vicio y no puede comprender cuánto sabré quererla;

además, si ya nada le importa, si ha envenado su corazón con esa maldita droga, ¿cómo es que me ha llamado usted?

—¡Ah!... ¿Eso?... ¡rió suavemente, separando mi mano que pug naba por abrazarla—. Fué capricho un simple capricho experimental, para ver cómo estaba el hombre que yo adoré y al que no puedo ni soportar ya cerca de mí. ¡Déjeme, Carlos!... Me molesta. No quiero verlo cerca de mí.

Incliné la cabeza con amargura y permanecía callado; esperando que Ella hablara. Sentía una secreta esperanza de que Lucrecia, al ver mi abatimiento, sintiera renacer su viejo amor.

—Es tarde, murmuró. Me voy. Le agradezco que haya venido. Cuando guste, lo espero en mi casa para que pruebe el opio y no lo odie... ¡Es exquisito! Quizá, con tan amable intermediario, lleguemos algún día a entendernos. Me avisa por teléfono cuando se resuelva...

La dejé marchar. La sentía tan lejos de mí vida, que me pareció inútil regresarla.

Seguí su coche con la vista, hasta que desapareció en su recodo del Bosque y regresé a mi cuarto silenciosamente...

La obsesión de esta mujer crecía en mí de día en día, desde que la vi nuevamente y me resolví a visitarla.

Al llegar a su casa, un criado me condujo a un salón, donde al principio no pude ver nada, pues la luz de las lámparas estaba empalmeada. Después distinguí una figura clara sobre un gran tapete persa...

Entré.

—¡Bien venido!...

Lucrecia hablaba en actitud estética, tendida en un tapiz. Me acerqué y traté de saludarla; pero no levantó los párpados, contentándose con ordenarle a un chino me arreglara una estera y me preparara una pipa... Después, volvió a recostarse cerca de Lucrecia.

Empecé a fumar: lo nuevo del entretenimiento me interesaba; pero mi poca afición por la droga me hacía fijar con más agrado mi atención en lo que me rodeaba. Vi a Lucrecia inmóvil, fumando largamente su pipa de jade, con los ojos cerrados, entregada totalmente al letargo fatal que acabaría matándola. Comprendí que se había olvidado por completo de mi presencia y una rabia inmensa estranguló en mi garganta la peor de las injurias.

Tiré la odiosa pipa con toda la fuerza que me quedaba.

(Continúa en la pag. 30)

Por los Templos de Thalia



ANSELMO CASTILLO, joven tenor de grandes facultades que en distintas ocasiones ha sido aplaudido por el público habanero. Castillo en breve cantará en el Nacional, la inmortal creación de Chapí y Pina Domínguez, El Milagro de la Virgen, que se ensaya para su presentación.



ERNESTINA ROMERO, segunda tiple cómica del teatro Martí que ha hecho una admirable creación interpretando La Fea, en El Caba-

ret de los Pájaros: Esta graciosa chiquilla posee bonita voz y reúne excelentes condiciones artísticas.

(Fot. Godknows.)



PEDRO MARIO PAX, notabilísimo actor cómico a quien la Asociación Hispano-Americana de Bellas Artes, rendirá un homenaje el día 21 en el Teatro Nacional.

(Foto. Buendía).



AURELIA ZELINDA, graciosa y simpática segunda tiple de Martí, que se distingue de manera notable interpretando los bailes es-

pañoles Es una artista de méritos y que cuenta con innumerables admiradores de su arte.

(Foto. Mena.)



Una escena int.resantísima de la opereta La Danza de las Libélulas, que con tanto éxito se representa en el teatro Martí. Toman parte en es a escena las segundas tiples, que son la gracia y la alegría del coliseo de Dragones.

(Foto. Buendía.)

Algo de Victor Margueritte

por

Polichinela

Probablemente será la última en hablar de "La Garzona" y una de las primeras en hacerlo de la "Compañera".

¡Victor Margueritte! ¿en qué conversación femenina no se mezclaba su nombre?

Yo, que tuve en mi poder "La Garzona" cuando todavía no tenía la popularidad actual, nunca se me ocurrió finalizarla; comencé a leerla y la dejé cuando andaba por la página treinta y cinco, quizás porque encontré algo corriente lo escrito y ¡por qué ahora me ocupó de ella? Veamos:

Cierta mañana en la playa sobre su arena, charlaba amistosamente con tres amigas más. Una de ellas de ojos grandes, negros y atrevidos, dió principio a la repugnancia y horror que le inspiraba la película "La Emancipada". Aquella niña, con grandes exclamaciones nos decía:

—Chicas ¡qué horror! Eso es inverosímil.

La otra de ojos pícaros y pelo rojizo replicaba:

—¡No me digas nada! A mí me dió vergüenza que me vieran salir de esa tanda.

La tercera, que como yo no había visto dicha cinta, curiosa les preguntaba los detalles más salientes.

Entre exclamaciones y asombros, contaba lo que había visto. A cada exclamación, yo que permanecía callada contestaba con: ja... ja... ja... La de los ojos negros, algo molesta, por mí burlesca risa, muy severa interrumpe su conversación para decirme:

—¡Polichinela! ¿se puede saber la causa de esa risa? ¿es que tú la has visto y te parece que no la relato bien?

—No, mi querida amiga, me río porque mirando nuestras cabezas garzonas no me explico la causa de tu vergüenza, si empiezas por imitarla.

—Pero, esto es una moda.

—Sí... una moda que imita una vergüenza (según tú) y que puedes suplir por otra; además, no creo que debas hablar así, porque entiendo que la "Garzona" es lo más corriente que hay, nosotras mismas podemos serlo y no darnos cuenta; como a ella misma ocurría. Hasta ahora llamábamos *Flirt-Intimo* al coqueteo producto de las libertades sociales, démosle el nombre a la intérprete

del mismo de Garzona, y ya verás cuantas existen.

—Chitón!—grita de pronto la del pelo rojizo—ahí vienen los muchachos.

Efectivamente, mi discurso que iba tomando cierta gravedad, se ve interrumpido por la presencia de los amigos, que vienen a buscarnos para bailar un fox... Nos vamos, y a los cinco minutos, ya nos entregamos a los atrevidos pasos del baile, que yo los conceptúo más vergonzosos que lo que contaba mi amiga; y sin embargo... ella lo bailaba sin horror.

Pasaron los días, veo anunciada la nueva novela de Margueritte "La Compañera", la obtengo y en su prólogo leo que es la continuación de la Garzona. Aquello me mortificó algo, porque me hubiera gustado leer enseguida lo que yo consideraba como su descargo a su destitución de la Legión; pero en fin, tomé de nuevo "La Garzona" y comencé a leerla con detenimiento. Por las distintas críticas leídas con anterioridad, y con las páginas que ya había leído, tenía formado mi juicio que el tipo y carácter de Mónica Lerbier, es el característico de la mimada niña moderna; no creo por eso que este libro haya sido el borrón en la biografía del genial autor. Todos los escritores de tono algo subido, nos presentan en sus obras una Garzona, con más o menos modificaciones. Blasco Ibañez en los "Argonautas" nos dá a conocer a Néilda, producto de una emancipación social; era el torbellino del "Goethe" buque alemán y gran potencia; la que en sus raudas carreras... ¡cuántos frits y juegos mezclaba sin darse exacta cuenta!

Hernández Catá nos presenta en su original obra "La Muerte Nueva" un nuevo tipo de Garzona, Victoria la que después de saciar sus caprichos en el antro del vicio, contrae matrimonio y es feliz.

El Caballero Audaz; más audaz en su elevada obra "Un hombre Extraño," tiene a su Garzona, Estela, más modificada que las anteriores; pero al fin nos muestra su alma de emancipada.

Pedro Mata en "Muñecos" tiene a Angelina, en "Corazones sin Rumbo" a Carmencita y por último en "El Hombre de la Rosa Blanca" a María Eugenia. Todas con sus diversas ramificaciones, son reflejo del carácter e ideas de Mónica Lerbier.

Entre éstas y ella solo hay una diferencia, que Victor Margueritte presentó a la verdadera Garzona como protagonista de su libro, la elevó hasta la aristocracia, y su sinceridad le ocasionó un gran dolor dándole como alivio una gran popularidad Mundial.

Más tarde cuando leí la "Compañera" ¡que admiración más grande me ha quedado por él! En dicho libro nos encontramos a Mónica Lerbier la antigua Garzona, dedicada a su hogar, sus locuras producidas por la libertad, han muerto quedando reducida a su cadena matrimonial. Escavada a la voluntad de su esposo, y a la futura felicidad de sus hijos. Fué como la ovejita descarriada, que vuelve a su rebaño, sumisa y avergonzada de su mala acción.

Pero, tenemos a su nueva heroína Annik Raimbert, el perfeccionamiento de una mujer que podrá existir. Abogado, inteliger, de corazón noble, de ideas propias las que no se do-

blagaron nunca ante la Sociedad, ni su familia, ni de la opinión pública, ni aun su único amor logró hacerle variar en nada. Carecía de dinero y tenía absoluta libertad; luchaba con la vida que no siempre se le presentaba a su gusto; odiaba el vicio, era honrada y defendida toda causa donde su factor era justicia.

A pesa de ser lo admirado, se le tildaba de casquivana, confundían el fruto de una nueva generación, con lo vulgar y grosero, ¡cuando Annik era una mujer digna de elogios!

Una Annik no puede, ni podrá existir en nuestro mundo. Si por casualidad hubiere una que se le pareciera, las costumbres familiares y sociales anularían, sus ideas; además las mujeres progresan rápidamente; pero... ¿dónde encontráremos su Amadeo Jacquemin?

Los hombres forman su porvenir, por lo regular, remontándose siempre a sus antepasados; y estos no vienen nunca de acuerdo con las evoluciones que el tiempo ha hecho en nuestras cabezas.

Por eso; hoy más segura ensalzo al real intérprete de los sentimientos femeninos; sus dos obras, dos originales mujeres modernas.

En "La Garzona" nos muestra a Mónica Lerbier, al tipo actual hija de la emancipación social y moderna; que se lanza a una aventura, con la misma facilidad que a una virtud, sin comprender su equivalente.

En "La Compañera" nos trae una mujer más perfecta y moral, producto de una nueva generación, Annik Raimbert, quien despreció a un hombre que le gustaba, nada más que por verle la intención viciosa, era completamente libre y no se rindió ante el amor hasta no estar segura de una eterna fidelidad.

¡Victor Margueritte! si la Garzona te popularizó, "La Compañera" te immortalizará a través de los siglos.

Y para no cansar más con lo que han de oír de otros, a todos en general; cuando encontréis en vuestro camino una Mónica Lerbier, compadecida y tratad de guiarla a su verdadera senda. Si por el contrario tropézais con una Annik Raimbert, no la trateis de liviana y perdida, admiradla solamente como lo que no encontráreis en vuestra vida más de una sola vez.

La Entrevista con el General Menocal

En nuestro número anterior anunciamos para el presente una interesante entrevista con el General Menocal, candidato presidencial por el Partido Conservador Nacional. La entrevista ha sido hecha, pero debido a que el General está enfermo no ha podido revisar las cuartillas y, por tal motivo, nos vemos privados de publicar las interesantes declaraciones del caudillo de Las Tunas. En el próximo número prometemos su publicación a los lectores de CARTELES.

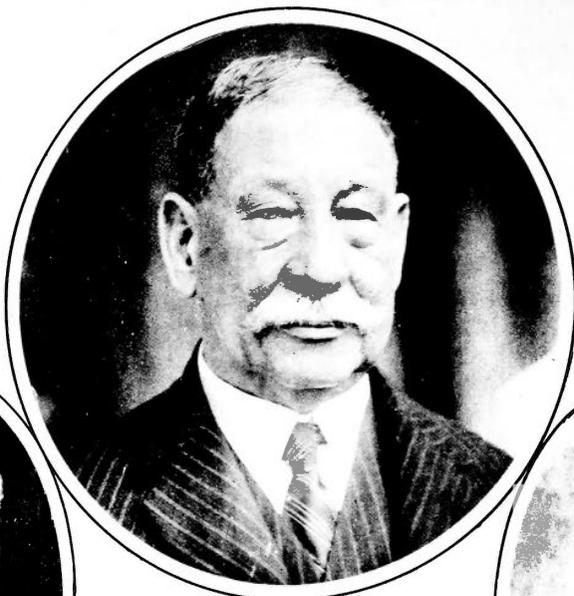


¿Conoce usted a los señores?



Dr. ANTONIO GONZALO PEREZ, que ha sido nominado candidato para Senador por el Partido Conservador

(Foto Blez)



Dr. DÓMINGO MENDEZ CAPOTE, prestigioso político, que ha sido nominado candidato a Vicepresidente de la República por el Partido Conservador.

(Foto Buendía)



GUSTAVO ALONSO CASTAÑEDA, ex-Director de la renta de lotería, que ha sido postulado para Senador por el Partido Conservador Nacional.

(Foto Mañan)



MANUEL DE J. CARRERA, que ha sido nombrado Secretario de Obras Públicas, en sustitución del doctor Sandoval.

(Foto Buendía)



Dr. RAMON MENDEZ GAITE, cura párroco de Morón, que falleció a consecuencia de las lesiones recibidas en un accidente ferroviario.

(Foto Buendía)

Con permiso del Censor



Tres gracias que practican lo de entrar en calor antes del baño.

Miss LILIAN KNIGHT que ha sido nombrada "Miss Los Angeles" en un certamen celebrado en Los Angeles. Se le concedió el premio de belleza entre cientos de muchachas bonitas. Miss Knight va a tomar parte en una procesión cívica de bellezas en Santa Cruz.



(Fotos. Inter. Newreel).

He aquí un friso de buenas formas que sería contratado por algún autor de operetas, donde las curvas suplen la voz. Son bañistas de Coney Island.



Miss MARGARI-TE BOATWRIGHT, belleza de los Follies, que llega de Paris con la última moda, que consiste en un chal con los retratos de sus admiradores.



Misses GERALDINE, FRANCES y MARY MCHALE, que pasan sus vacaciones dedicadas a los sports en Long Beach.



(Fotos. Inter. Newsreel).

Tres bañistas americanas que tomaron parte en los torneos olímpicos en Francia. Aquí aparecen dándose un baño de sol después de unas pruebas.

Cancion de Gesta

por
Gustavo Adolfo Mejia

La vendimia reventaba en brotes maduros en los racimos; la hoz siega la mies en los campos al brillar en el sol jocundo con colores heráldicos de fragua; un himno inmortal brota de las espigas de oro.

Una epifanía suprema se eleva en honor del dios de la campaña; la alegría de las cosechas rebosa el alma campesina; a lo lejos se oye la cancion de gesta.

Mézclase a la dura faena de la recolecta el cabriteo del baile salvaje. Los labriegos entonan sus bárbaras canciones de amor; dejan de macerar el lomo de la bestia bravía cargada de árganas de frutos que ocultan su preñez en la rigidez del freno. Agítanse en el torbellino furioso de la danza bucólica.

De improviso, como si surgiera del fondo de la tierra ubérrima y embriagara con el zumo de las uvas caídas, una música embrujadora y loca mueve los pies que con fiebre nerviosa marcan con increíble precisión el ritmo de los pasos, al estribillo acompasado de la copa criolla: "Al morir del amor"...

—En curiosa y abigarrada rueda de tipos humanos, se enlazan y entrelazan los danzantes, a veces formando grupos escultóricos y clásicos de ninfas y sátiros risueños; o acaso, parejas de figuras grotescas e irónicas de una farándula que bailaran al son de címbalos sordos y destempladas y ruinosas panderetas de placer. Entre la turba de los bailarines, una pareja briosa baila en el centro de la sala, con su desbordado frenesí de potros jóvenes y fuertes.

El claro se les forma a sus pasos; los aplausos escápanse del hueco de las manos; un clamoreo ruidoso llena el vasto recinto del salón de baile improvisado; empolvado con esperanza resbaladiza y cubierto de una corona de azahares en flor.

De modo insólito cesan la música y la alegría; las castañuelas y la copla... Una lucha a brazo partido mantiene en suspenso el corazón de los danzantes. Dos jóvenes forzudos disputánse una gentil rapaza que se aleja muerta de espanto a un rincón de la escena.

Los rostros morenos y viriles tórnanse hoscos, agresivos, heroicos; las mejillas de las doncellas reventan en rosas encendidas; los viejos muestran su cara afiladas como hojas de acero.

La sala se trueca en la taberna; la campaña arde con llamas de in-

cenidio. La lucha es ardorosa, cada vez más feroz; los labriegos agripanse en dos bandos y se cruzan las apuestas. Al fin, uno sale vencedor, "El Toro"; un mozo indómito cuyos músculos son de hierro; es el tozudo macho de la comarca, el bravo varón de labranzas que ordeña las vacas y doma los potros; que alcanza a la cabra y embiste a los toros; que saca el dulce licor de la uva y rinde al sol y al sanciano en la faena de la siembra y en la vendimia. Es el toro salvaje de la sabana; el potro más fuerte; el huracán de la riña que arrastra y desencadena la furia de sus puños y aplasta y mata.

Es el joven sátiro que conquista todas las ninfas.

Su amor no arrulla como un palomo; su voz no canta como la alondra; el aliento fuerte de sus pulmones no es aroma que perfuma y adormece, pero en sus ojos profundos, en su rostro sombrío, en su faz cejijun-

ta y en su hercúlea talla, vive escondido el tigre que de un zapazo estranguila y el león que en un espasmo de amor hace estremecer el bosque silencioso y lejano. Y es por eso que su fama trasciende las comarcas; pregonan en vuelos la gloria sus hazañas; su nombre es la envidia de la campesina gente.

Un día, "El Toro" formidable sintió un malestar muy grande, una angustia que le oprimía el pecho y reventábase el cráneo; una serpiente que le roía las entrañas.

"El Toro" vagó como un alma en pena con su ansia infinita devorando caminos; vagó con el ímpetu incontenible de los de su raza salvaje. Caminó y caminó y nada pudo apagar su abrasadora llama. Entonces, huyó de los hombres y se hizo camarada de las fieras. Visitó escondrijos erizados, recios barrancos; escaló fieras montañas; hundiose en hórridos abismos; saltó precipicios insondables;

midió cien veces su valor con la muerte, para distraer su quebranto mortal. Mas nada pudo descubrir que respondería a su escondido pensamiento, que saciara a su corazón; nada pudo hallar que domara el desbocado instinto de su deseo. Se tornó triste y llenó de lamentos al llano, la montaña y la selva.

Conmovióse al fin de tan hondo dolor la divinidad agreste del contorno.

Y después?

—Después un grito erizó de espanto a los danzantes en la campaña alegre y risueña. "El Toro" triste miró, devoró con su pupila voraz la joven zagala que se agitaba en brazos de su heroico y enloquecido galán que rindió la vida en la porfía. De un saltó arrancó a su débil presa como un corifeo de triunfo; mientras, en su frente ancha, bronceada y hermosa, resplandecían todas las ansias de los telos, de la pasión y del odio; era el rey victorioso de la selva.

II.

Sobre la tierra han caído los años agotando la fortaleza del árbol recio y retorcido; arruinando la juventud de oro de "El Toro" victorioso.

Las anchas espaldas que cargaban árganas de plomo habíanse encorvado para siempre y apenas soportaban el copo blanco de las ovejas. Otra vez la vendimia eterna reventaba en brotes de maduros frutos; nuevamente las espigas de oro alzaban su himno inmortal.

Dionisios, dios supremo de la campaña, ofrecía otra vez la copa de sus racimos a los nuevos danzantes. La misma copla: "Al morir del amor", sonaba en los oídos del viejo seductor; movía el ritmo de los pasos en la danza silenciosa.

Y entonces?

Entonces ocurrió algo inesperado, insólito. Como en otro tiempo cesaron la música y el viento fragante de los rosales. Un escalofrío de espanto, el calambre del miedo, paralizó a los bailarines.

"El Toro" victorioso, envejecido en sus laureles de dueño de la campaña, yacía en el suelo vomitando cuajos de sangre... Un mozo joven y fuerte, un nuevo "Toro", vístago del destino, arrancaba de sus brazos a una zagala de quince años, hija de sus entrañas.

Otra vez a lo lejos oyóse la vieja cancion de gesta...

Aspiracion

por
Prudencio Fernández

El alma para sí, quisiera en sus anhelos infinitos de eterna e ideal anarquía, diluirse en el claro esplendor de los cielos despojada de toda la humana grosería.

El alma se refleja en la naturaleza, —pero el alma se apenas si así la definimos— Esta mañana el cielo retrata la tristeza de todas las amargas quimeras que tuvimos.

Yo querría que fuese el fin de nuestra vida —que a fuerza de ser larga y oscura es aburrida— vivir en primavera la vida de una flor;

que fuera la existencia una serie de cosas puras como las brisas, bellas como las rosas... y cánticos y besos y perfumes y amor.

La Independencia de Guatemala



Don JOSE MARIA ORELLANA, notabilísimo ingeniero, actual Presidente de la República.



EMILIO MARTÍNEZ, joven y culto diplomático, cónsul de Guatemala en la Habana.

(Fotos Godknows)



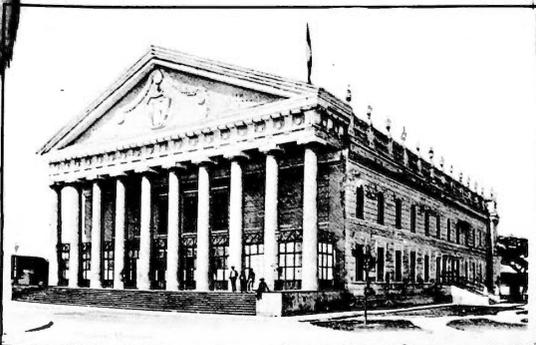
Palacio Presidencial de Guatemala.

El día 15 del corriente celebró el ciento tres aniversario de su independencia la república de Guatemala. Con tal motivo, se han celebrado animadas y lucidas fiestas, para conmemorar la fecha gloriosa. Estas fiestas consistieron en paradas y revistas militares, funciones extraordinarias en todos los teatros, procesiones cívicas y otros atractivos, advirtiéndose en todos la animación y el regocijo populares.

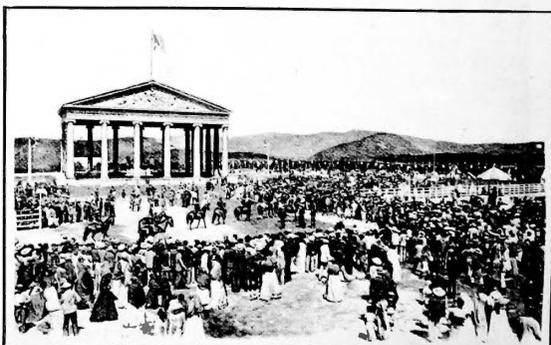
Guatemala es una de las repúblicas hispano-americanas donde el comercio, la industria y la agricultura

son muy fecundos, gracias a la protección e interés que se han tomado los distintos gobiernos que han regido sus destinos. Y en cuanto a sus relaciones internacionales con todos los países y sobre todo con las repúblicas hermanas, son excelentes. La representación guatemalteca en la Habana no pudo haber recaído en nadie mejor que en el joven y culto diplomático Emilio Martínez, que ha conquistado el aprecio y la consideración general.

El pueblo de Cuba se asocia al regocijo general de la república hermana y le desea paz y prosperidad.



Teatro Nacional de Guatemala, donde se celebró una gran función popular para conmemorar la independencia.



Un aspecto de las fiestas conmemorativas de la independencia, frente al Templo de Minerva.

Por Ambos



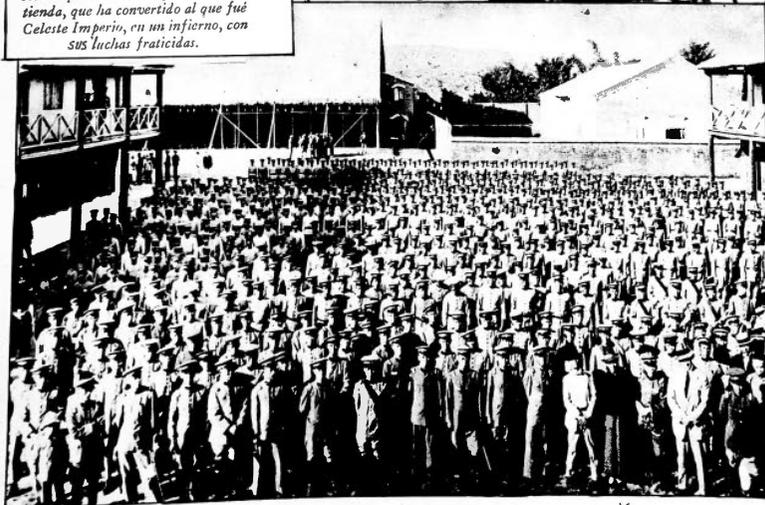
Los aviadores internacionales en la cubierta del "Richmond", escuchan el mensaje de bienvenida del Presidente Coolidge, que les lee el Almirante MAGNIDER.

El aviador LOCATELLI, que perdió su máquina en el regreso del vuelo internacional a través del continente, fue salvado a bordo del "Richmond". ... de sus tiros de pistola fueron oídos en la medianoche por el vigia del barco que aparece aquí al lado del Almirante MAGNIDER, que tiene en la mano una bandera italiana salvada del naufragio del aeroplano, y que le ofreció Locatelli como recuerdo.

El estado mayor y parte de las tropas leales a Sun Yat Len, cuyo valor se probará en la presente contienda, que ha convertido al que fue Celeste Imperio, en un infierno, con sus luchas fratricidas.



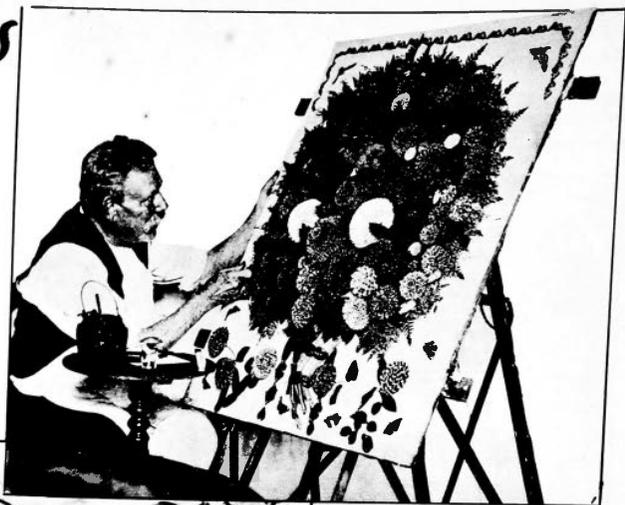
Fot. International Newsreel).



Un curiosísimo témpano de hielo modelado por las aguas y los vientos en la forma de un hongo gigantesco. Esta fotografía es también del explorador capitán Hurlley, que con sus dotes de buen artista del lente, ha traído a nosotros estas maravillas de las regiones polares.



hemisferios



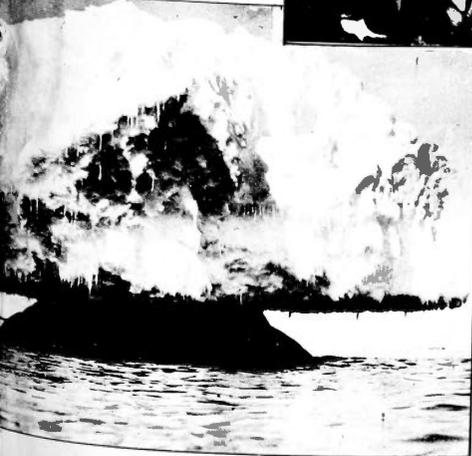
MANSON, profesor de gimnasio del S. S. Berengaria, que boxeo con el Príncipe de Gales y le propinó un buen golpe en la quijada con uno de los guantes que lleva puestos en la fotografía y que piensa legar a sus nietos con el dato curioso de que golpeó una quijada real.



Mr. MOORE, un londinense con más paciencia que Job, que ha tardado seis años en recolectar mariposas, a las que con una cuerda de reloj les cortaba delicadamente las alas, con las que ha confeccionado ese cuadro al relieve que aparece en la fotografía.

EL PRINCE DE GALES, en compañía de AUGUSTO BELMONT y otras personas de alto rango social, viendo los caballos antes de la gran carrera internacional en que "Epinard" fue vencido.

Igual que nosotros tenemos los típicos vendedores ambulantes, en Constantinopla también existen esos tipos pintorescos. La foto. reproduce a un vendedor de postales en una calle de la gran ciudad otomana.



Deportes extranjeros



Interesante instantánea de LUIS ANGEL FIRPO, saludando al Ministro de su patria el señor HONORIO PUEYRREDON, en ocasión de su visita a la capital de los Estados Unidos.

(Foto International Newsreel)



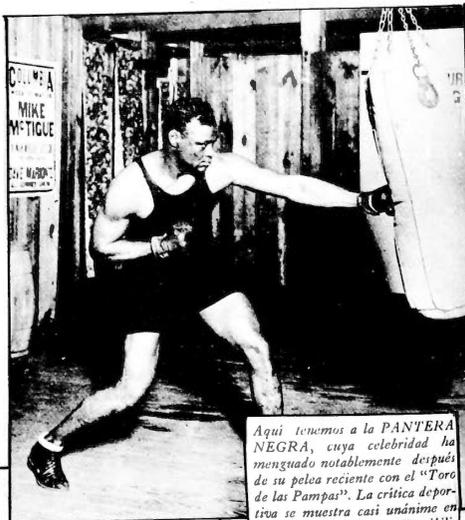
El gran WALTER JOHNSON, con el más pequeño de sus retoños. Johnson ha ganado el trofeo de la Liga Americana en la temporada de 1924 como el jugador más útil a su club; y su nombre aparecerá grabado en la lápida de bronce donde figuran ya los de Babe Ruth, ganador del trofeo en 1923 y Sisler en 1922.

(Foto International Newsreel)



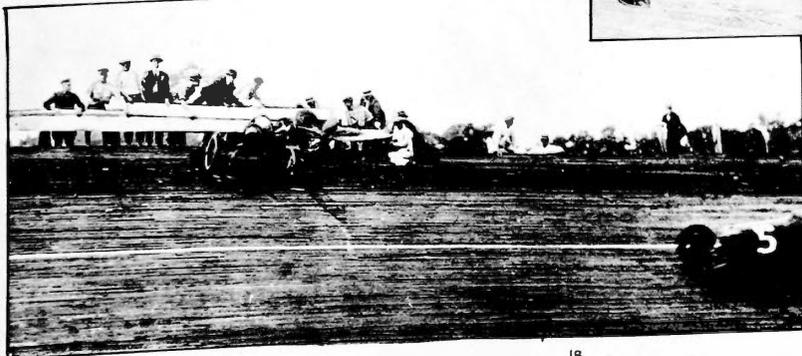
He aquí al "Toro de las Pampas" en actitud belicosa. Su derrota (por puntos) a mano de la "Pantera Negra", lo atribuye él a la depresión mental que ha venido sufriendo por las constantes amenazas y persecuciones de que ha sido víctima por parte de los puritanos yankees. Lo que sí es innegable es que el Firpo que se enfrentó con Wills dista mucho de aquel otro Firpo que lanzó fuera de las sogas al campeón. ¡ mundo.

(Foto International Newsreel)



Aquí tenemos a la PANTERA NEGRA, cuya celebridad ha menguado notablemente después de su pelea reciente con el "Toro de las Pampas". La crítica deportiva se muestra casi unánime en eliminar a Wills como "posibilidad campeonable", quedando ahora los nombres de Gibbons y Jack Renault, el formidable canadiense, como los candidatos más fuertes del campo de peso completo.

(Foto International Newsreel)



JOE BOYER, corriendo a la velocidad de 125 millas por hora, en la carrera de 250 millas efectuada en Altoona, Estado de Pennsylvania, se estrelló contra la cerca de la pista, al pretender dar alcance a Murphy, sufriendo heridas que causaron su muerte pocas horas después. La foto revela el accidente en los momentos en que Boyer era extraído del carro en estado inconsciente.

Los Universitarios que van a Panamá



La Comisión de Universitarios que visitó el buque Máximo Gómez, que conducirá a los atletas a Panamá, para cerciorarse del buen estado del mismo.



BRITO, notable saltador de garrocha.

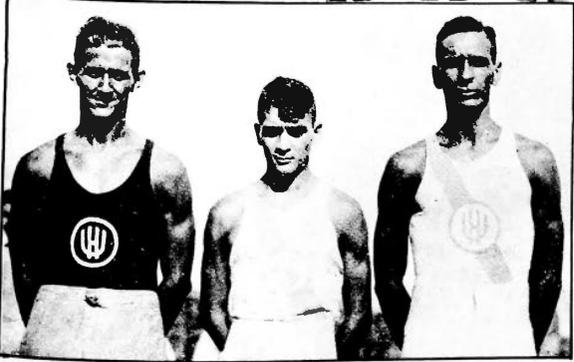
GIL DEL REAL, jugador de foot ball que es seguro hará un brillante papel.



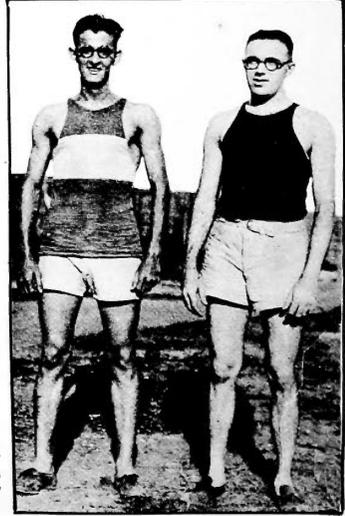
AGRAMONTE, estrella del Universidad, jugador de foot ball, que va a Panamá a competir con el equipo panameño en los juegos que se celebrarán con motivo de las próximas fiestas.



OJEDA y NAVARRO, corredores de 400 yardas, que tienen grandes probabilidades de triunfar. (Fotos José Luis)



Los nadadores SORIANO, SILVERIO y CASTROVERDE, que van animados para regresar triunfantes.



CAMPUZANO, NOTARIO y BARRIENTOS, corredores de velocidad y resistencia.

De Todo Un Poco

Precocidad infantil.

- ¿Qué buscas ahí, Carmencita?
- El pañuelo de mamá.
- ¿Y lo buscas en el diccionario?
- Dice papá que en el diccionario se encuentra todo.

Buena disculpa.

—Pero hombre, ¿no te he dicho que tengo mucha prisa? Cómo es que has tardado tanto en traerme los zapatos?

—Es que, para ahorrarle a usted trabajo, se los traigo ya abrochados.

PIGRAMA

A un vate con quien hablaba el sabio don Sisebundo, con malicia replicaba:

—Usted es un diamante en bruto.

Miró el vate en un dedo dos sortijas deslumbrantes, y respondió con denuedo:

—Y usted un bruto con diamantes.

El camino de la Fortuna.

- 1º—Nacer sin un centavo.
- 2º—Trabajar sin descanso y econo-
mizar desde el principio.
- 3º—Examinar sus libros y hacer
diariamente el balance de sus cuen-
tas.
- 4º—Obrar con rapidez y decisión.
- 5º—Saber siempre lo que se de-
sea.

Carnegie.

SU NUMERO

El Profesor.—¿En qué año nació Alfonso el Sabio?

El Alumno.—¡...!

El Profesor.—Pero, hombre! No ha leído usted en el libro que dice: "Alfonso el Sabio", y entre paréntesis: "1221"?

El Alumno.—¡Ah... si señor! Pero yo creía que sería el número de su teléfono.

—¿Qué enfermedad es la que te-
nia Luis?

—No sabemos.

—¿A los quince días que lleva de
cama?

—Creemos que sean viruelas, pe-
ro el médico no acaba de decidirse.

—Pues a qué aguarda?

—Aguarda a ver si el enfermo
queda picado.

—Se habla de la lealtad de los
perros.

—A mí, cuando era joven, dice un
artista, me salvó la vida un perro
que tenía.

—¿Cuenta! ¡Cuenta eso!, le di-
cen. ¿Se cayó usted al agua?

—No; me moría de hambre y lo
vendí por veinte reales.

Entre trasnochadores:

—¡Qué cielo tan hermoso! ¡Qué
luna tan admirable! ¡Lástima que
está tan pálida!

—Y no ha de estarlo! ¡No ves
que ha pasado tantas noches a la in-
temperie?

—Señorita, repare usted, ese caba-
llerito parece un mico.

*—Ese joven es mi hermano.

—Pues no tiene nada de extraño,
porque es usted muy mona.

Más propenso se es a perdonar en
amor que en amistad.—La Bruyere.

La verdadera amistad ve claramen-
te los defectos que pueden perjudicar
al amigo.—George Sand.

Mala memoria.

El papá encuentra a Pepito hacien-
do novillos. ¿Sinvergüenza! ¿y el co-
legio?

—Dispénsame, papá, se me olvidó
completamente.

Indirecta.

El marido.—Veo en el diario, que
una mujer, en Montevideo, ha pedido
el divorcio, porque el marido se sen-
tó sobre su sombrero nuevo.

Ella (dulcemente).—Yo no podría
hacerlo...

El (encantado).—¿No?

Ella.—No... porque no tengo
sombrero nuevo.

La amistad es un don del cielo, y
no de la casualidad.

La amistad es el delicado placer de
las almas nobles.—Chamfort.

La amistad es la única y pura fe-
licidad de los prudentes.—Leclers.

El perdón no sería meritorio si no
fuera más que el olvido de las in-
jurias.—Montaigne.

Preferencia.

La esposa irritada.—¿Qué haces
bajo la lluvia, idiota? ¡Entra inme-
diatamente!

El esposo.—No, Matilde; prefiero
morir de una pulmonía.



(De Buen Humor, de Madrid)

- Estarás contenta, ¿no? Ya tienes una hermanita...
- No es una hermanita.
- Entonces, ¿es un hermanito?
- Tampoco.
- ¿Pues qué es?
- Papá dice que es un contratiempo...

—Mi nobleza es antiquísima; mis
antepasados fueron Cruzados.

—Pues no debe ser muy pura tu
sangre si fueron "cruzados" tus as-
cendientes.

El cliente.—Déme un frasco de
pasta dentífrica.

El farmacéutico.—¿De qué tama-
ño?

El cliente.—Lo suficiente para dos
dientes.

Pescado a la Vasculence.—Se sofríen
en aceite: ajos, cebollas y tomates
hasta que esté el mojo bien cocinado,
se agrega un poco de pimentón, un
poco de vino seco y agua para hacer
la salsa; el pescado ya frito se re-
vielve un poco en esta salsa y en el
momento de servirlo se agrega una la-
ta de petit-pois calentados en baño-
maría, pimientos morrones y cham-
pignons.

Pescado a la Valenciana.—Se so-
fríen en aceite, ajos, tomates y cebo-
llas picados, cuando estén bien fritos
se añade zumo de limón, vino seco,
pimentón y pimientos morrones pi-
cados en la máquina, se añade caldo
para formar la salsa. La mitad de
esta salsa se coloca en el fondo de la
pescadera, encima el pescado sazona-
do con limón, sal y pimienta, se
cubre con el resto de la salsa y se co-
cina al horno.

Tortuga guisada.—Bien lavada la
tortuga, se fríe en manteca o aceite
con bastante cebolla picada, un diente
de ajo, una hoja de laurel, todo bien
sofrido se añaden un vaso de vino
blanco, dos cucharones de caldo
substancioso, perejil picado, pimien-
ta, sal y unas cuantas avellanas to-
stadas y machacadas, se deja hervir
por mucho rato hasta que esté bien
cocinado y si se quiere se le pueden
agregar papas cortadas en pedazos.

Gratin sabroso.—Se pican en la
máquina una libra de holiche de ter-
nera, una libra de masa de puerco,
un cuarto de champignons, perejil y
ajo, se sazona con sal y pimienta y
se revuelve en la fridera a fuego su-
ave con poca manteca durante un
cuarto de hora; se retira del fuego y se
agregan seis higados de ave cocina-
dos y picados, la misma cantidad de
pan mojado en leche, tres yemas de
huevos y las claras batidas como pa-
merengue, se mezcla todo y se co-
loca en un molde o tartara engrasada
con mantequilla y se cocina al hor-
no. Si se come caliente se sirve con
una salsa bechamela caliente y si se
come frío se sirve con una salsa ma-
yonesa helada.

Las recetas de cocina que reproduce
CARTELES son tomadas del libro
DELICIAS DE LA MESA escrito
por la Srta. María Antonieta Reyes
Gavilán.

Siesta de Primavera

por

Alberto Ruderick

Sobre el albo dosel de los virgíneos lirios, Venus, voluptuosa y sensual, sonreía a Cupido, que, tras la fresca enamada de alélie, hacia además de clavarle un acerado dardo.

Con paso cauteloso, el sol, tras de aliviar galante la ronda de la luna, que seguida de su cortejo de plateados pajecillos llegaba a la cima de su cometido, asomó su dorado rostro por entre el leve cendal de unas risueñas nubes y al contemplar a la diosa que mostraba el iris de su esplendorosa carne, desprendió sobre ella la alegría de sus dorados rayos. El vergel cobró movimiento y vida: despezáronse las rosas entreabriendo las frescas corolas y los crisantemos, extendiendo sus pétalos, trataron de apoderarse de un jueguetón polvillo de luz que temblaba en el espacio. Surgieron las náyades perseguidas en alegre correría por los lascivos sátiros, que trataban de apoderarse de ellas; y las ninfas y los rubios efebos, bajo la sombra que benévolo prodigaba un soberbio manzano, engalanando con la policroma armonía de sus ambarinos frutos, tejidos el rítmico encaje de sus gráciles danzas. Pan, el dios Pan, el de las patas de cabra y sonoros caramillos, asomó su grotesca cabeza por entre una enamada de mirto y, subyugado, con ojos en los cuales brillaba el deseo, contempló a la diosa que incitante, sonreía al gentil y mofletudo arquero. En este punto, Apolo, desde su rútilo trono, hizo vibrar las apasionadas cuerdas de su lira y Filomela, sorprendida en un rítmico vuelo por la dulzura de la música, lanzó sus más angelicales y armoniosos trinos.

Susurraba el céfiro, mecíanse y el ameno vergel respira contento embriagado de frescura.

Súbitamente, un grandioso murmullo resbaló por la fresca arboleda. Los sátiros y náyades suspendieron sus lizas, alzóse Venus sobre su lecho de lirios, dejó Pan el verde mirador y contemplaron la triunfal entrada del divino Orfeo, que victorioso en Tracia, donde había dejado sentir la majestad de sus irresistibles cantos, acudía, acompañado por sus discípulos, a saludar a sus augustos padres, la excelsa Calíope y el divino Apolo.

Todos se agruparon a su alrededor: instáronle a que los recrease con sus cantos; más él, llegándose a la falda de la montaña, ordenó que entre todos levantasen con flore, un suntuoso trono, donde hiciesen repo-

sar a Venus. Y así lo hicieron: con rayos de sol, con pétalos de rosa, con girones de cielo y de rosadas nubes, alzaron, en medio del vergel, donde el aire era más fresco y mayor aroma daban las flores, el trono que había de recibir el maravilloso cuerpo de la diosa de la hermosura.

Ya Orfeo descendía las faldas del Olimpo, seguido de sus miles de discípulos que entonaban una meliflua y dulce canción, cuando allá, tras la laguna Estigia, que brillaba como un enorme diamante despedazado, apareció un caminante, de pauperísimo aspecto. Cubría su cuerpo con harapos, que, aunque mostrando que había sido de vistosos colores, estaban desteñidos; y su cabeza, descubierta, mostraba los blancos cabellos, que le caían en revueltos mechones por la sudada frente. Caminaba con paso caduco y vacilante, encorvado el cuerpo, como si sintiese la angustia de arrastrar su cuerpo por el ameno vergel, donde ufano había triscado en sus edades mozas. Paróse ante el asombrado cortejo; reclinóse en la rama de espadaña, que a modo de báculo traía y se quedó contemplando a los sorprendidos dioses.

Venus, que ya se había reclinado en el florido lecho, turbada y ofendida por la irrupción de aquel desconocido, atrevióse a alzar la voz y dijo, con voz que era como el susurro de una fontana o el lamento de un sauce:

—¿Quién sois?

—Soy aquel a quien debéis acato y reverencia.

Todos a una rompieron en una burlesca carcajada. Y entonces, Pan, acercándose a él en ágiles cabriolas, exclamó:

—Diga el misero andrajoso ¿por qué debemos reverenciarle y servirle, siendo nosotros dioses y él un pobre mortal?

El anciano, alzando orgulloso y retadoramente la cabeza murmuró:

—Todos sois hijos míos, mirad si es bien que respetéis a un padre: En una infinita noche, cuando en el silencio de la muerte reposaba vuestra augusta fantasía, os saqué al mundo para asombro de señores y villanos. Erais nada, menos que nada: ficción, humo que disuelve el más ligero soplo de viento... Pero yo, animado por un celo infinito, os vestí con lujosos oropelos y os llevé por apartadas regiones, predicando vuestra grandeza, llenandoos de sobrehumano poder. Los hombres, desde el gentil y el liberto, hasta el último esclavo, como necesitaban seres a

(Continúa en la pag. 26.)

PURA
RICA
INSUPERABLE



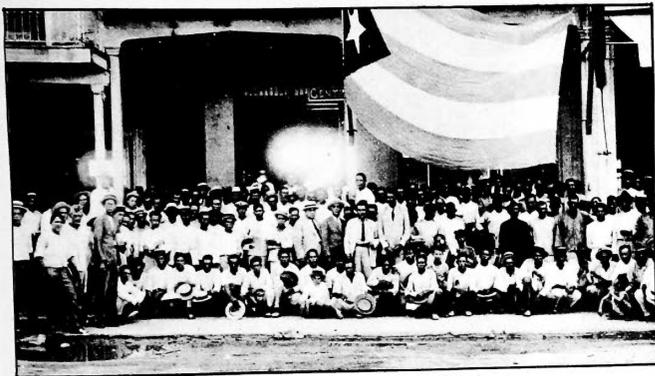
CERVEZA

Polaris

PARA REFRESCAR



Actualidades de última hora



Los pescadores de esponjas de Batabano que se encuentran en huelga.

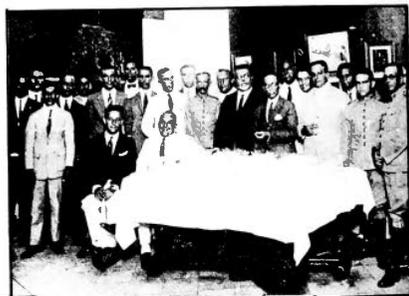


Grupo de asistentes al almuerzo que ofreció el Gobernador Barreras a los delegados liberales y a los periodistas en los jardines de La Tropical



(Fotos Buendía)

Momento en que abrían las alcancías y se contaba lo recaudado el Día del Inválido. La colecta ascendió a más de tres mil pesos.



Champan de honor celebrado en la redacción de Heraldo de Cuba para entregar los premios a los ganadores de las carreras Heraldo-Guanajay-Heraldo.



Como invitados de honor en la última sesión del Rotary Club asistieron las señoras Herminia Planas de Garrido, Alfredo M. Aguayo y otras distinguidas pedagogas, que pidieron apoyo a los rotarios para sostener la escuela para ciegos.

Momento en que era postulado candidato a Vicepresidente de la República por el Partido Conservador Nacional el doctor Domingo Méndez Capote, en el Círculo Conservador de Prado y Monte



Presidencia del banquete homenaje al joven periodista CESAR RODRIGUEZ, ofrecido por la Hermandad Ferroviaria.



Las Dependencias del Estado: El Presidio



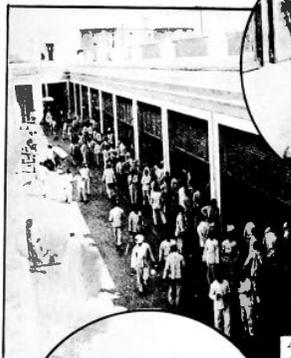
El taller de rejillas cuenta con expertos y competentes obreros.

Casi todas las dependencias del Estado están en un lamentable abandono. Sin embargo, el Presidio es una de las mejor atendidas. Tanto este gobierno, como los anteriores, han tenido especial interés en conservar en buenas condiciones el departamento penal. Bien es verdad que es humano—como dijo Concepción Arenal—darle comodidad al preso. Nosotros no creemos que los gobiernos lo hagan por "humanidad", sino pensando en que cualquier día los funcionarios puedan ser un número más. ¡Tienen tantos motivos para serlo!...



Presidarios rindiendo su labor en el taller de fabricación de sogas.

(Fotos Buendía)



A las aulas acuden los reclusos diariamente a recibir el pan espiritual de la enseñanza. ¡Cuántos funcionarios públicos necesitan estas clases!...



El taller de lavado con todos los adelantos modernos.



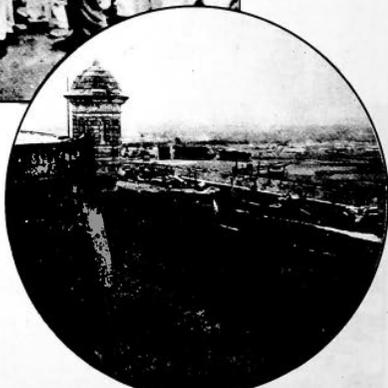
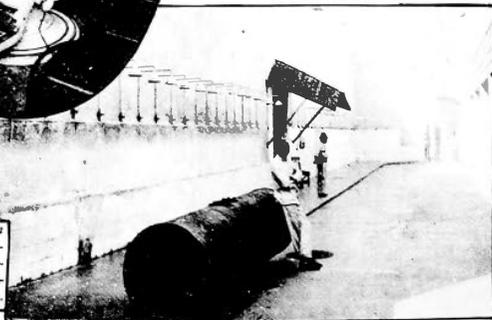
A la hora del recreo los presidarios se distraen por las amplias galerías.



Por la mañana, antes de empezar la faena, los reclusos reciben una ración de café.

La ciencia tiene en el departamento sus representantes. Un dentista profesional en el ejercicio de sus funciones.

Una vez concluida la diaria faena, los reclusos van al "departamento de duchas" para atender a la higiene.



Vista exterior del Castillo del Principe o Presidio Nacional.



Prestame tu Marido en Camboamor Los días 25 y 26

El título de esta nueva producción de la *Liberty Film Company*, es lo suficiente para llamar la atención del público amante de la película. Por otro lado, la calidad de los artistas que en ella toman parte también es un aliciente de verdadera atracción. *Doris Kenyon*, *Dolores Casinelli*, *Violet Mersereau*, *David Powell* y *Burr Mc Intosh*, son los ases que le interpretan. Casi todos son familiares a este público que tanto gusta y admira el arte del blanco lienzo.



Unido al título, y a la calidad de los artistas que la interpretan, está también el argumento y desarrollo de la cinta, que, tiene un interés excepcional desde la primera escena hasta el final. El público está en constante hilaridad y no deja de reír, o de pensar ni un solo momento. En el transcurso de su desarrollo el observador podrá encontrar momentos de sana y fina ironía, de cálculo y también de verdadera despreocupación. De todo tiene esta película que será exhibida en el popular teatro *Camboamor* los días 25 y 26 del corriente.

No vamos a esbozar ni a relatar el argumento. Es preferible que el espectador vaya viendo sin estar prevenido los distintos episodios. Ahí encontrará momentos de alta comedia, escenas cómicas que le harán reír y también momentos de reflexión en los cuales pensará en los arduos problemas de la vida.

Y en todo esto podrá el espectador admirar las bellas escenas que han sido montadas con arreglo a todas las exigencias de la moderna cinematografía.

Présteme su marido, será un éxito más que anotará en su haber la gran firma *Liberty Film Company*, que será presentada en *Camboamor* los días 25 y 26 del corriente.

Ideas Fuertes

por

Eugenio D'Ors.

Glosa del Molino de Viento

Vuela. Ten alas. Pero alas ligadas a la tierra y a los deberes de la tierra, como tiene el molino.

Este hombre, para llegar aquí, ha atravesado un ancho país de molinos grises. Piensa así (imaginero de mirar penetrante): un molino de viento es un aeroplano que está cautivo.

¡Cuán sensibilidad! El menor soplo le estremece... ¡Cuán trágico además! Los dos brazos que se levantan... ¡Cuán honda inquietud! Aquel estridir, aquel largo interminable clamar al cielo...

Pero, en el fondo del dolor, la norma.—¡Trabaja, trabaja, molino! Hay que hacer un poco de harina para el pan de los hombres.

La Santa Continuación

Bernardo Palissy, patrón de los buenos artesanos, buscó por años y lustros el secreto de las antiguas porcelanas de China. Empezó gastando, en aventureras investigaciones, toda su fortuna; a su lado, los suyos gimieron de hambre. Un día hubo de instalar en su propia casa un horno cerámico: el descubrimiento parecía entonces inminente; había dado el buscador, tras de pruebas hartas difíciles, con una pasta cuya composición se aproximaba sin duda a lo deseado. En el momento de la cocción, el horno, construido sin habilidad por manos demasiado impacientes, se vino al suelo. Ardió el humilde refugio familiar; todo el techo se consumía. Los vecinos acercáronse al día siguiente a preguntarle a Bernardo Palissy qué pensaba hacer. Ber-

nardo Palissy contestó que pensaba seguir buscando el secreto de la porcelana de China.

Sí. Bernardo Palissy era un hombre en verdad sólo merece tan noble dictado quien, plenamente y con toda el alma, sabe continuar. *La Santa Continuación* no es tanto para la humanidad un nimbo como un signo. Recordemos siempre las definiciones de Kierkegaard: *Quien se entusiasma sin continuar, diletante. Quien continúa sin entusiasmo, filiteo. Hombre, únicamente lo será quien continúe con entusiasmo renovado cada día.*

¿Diletante, el del entusiasmo sin continuación? Peor: mico. Ruydard Kipling nos cuenta de los monos de su *Jungla*, que son tan inteligentes; lo que les falta es la memoria. Por esa falta no han progresado. Imaginan grandes empresas; tras de la primera jornada de esfuerzos, ni rastro de recuerdo ya... A veces, el clan ha acordado: *Allá, en la cumbre, construiremos una habitación.* Adhesión unánime, agitado fervor, manos a la obra. Y el procurar troncos y arrancarlos, y el acarreo, y la brava fatiga. La noche, en lo alto; el bien ganado reposo. A la siguiente mañana, total olvido. No alcanzan a explicarse por qué razón se encuentran ellos en tal lugar. Ni se lo preguntan siquiera, ocupadas mente y actividad por algún nuevo designio.

Lo cierto es que cada día conocemos mayor número de monos. Así resulta que, paralelamente, apreciamos en cada día a los Bernardo Palissy.

La utilidad de la barba.

—¡Otra vez afeitado, Juan! Es la tercera vez que te cortas la barba después de crecida.

—Cosas de mi mujer, que está haciendo un colchón.

—Oye, Pepé, ¿por qué siempre me empiezo a cantar te sales al balcón?

—Porque no quiero que los vecinos se vayan a creer que te estoy pegando.

—Cuando me casé yo hubiera devorado a mi mujer... Tanto la amaba.

—¿Y ahora?

—Ahora siento no haberlo hecho.

El profesor.—¿Cuál es el animal que tarda más tiempo en hacer la digestión?

El discípulo.—La jirafa.

El profesor.—¿Dónde ha estudiado usted eso?

El discípulo.—No lo he estudiado; pero es de suponer que es el animal a quien más tiempo tarde en llegarle la comida al estómago.

Del mal el menos.

Pérez (desesperado).—No aguantaré más. Me voy a suicidar, pero antes voy a matar a mi mujer, a mis hijos y al perro.

Gómez.—No seas bestia. Tú sabes que el perro vale por lo menos cinco pesos.



MAVIS
de VIVAUDOU

COLORETE Y CREYÓN DE CARMÍN PARA LOS LABIOS

El colorete y el creyón de carmín para los labios, Mavis, dan ese matiz de color que tanto contribuye al encanto de la mujer. Monsieur Vivaudou, por medio de esos dos complementos de belleza, ha creado nuevamente los propios colores de la naturaleza. Su empleo constituye una preparación indispensable para ir al baile o a pasear, y aumentar la satisfacción que con ello se disfrute.

«Complete su tocador con talco y polvos para la cara, Mavis, y complete siempre la loción Mavis.

Representantes Generales:
STARIS INC. Manufacturers' Agent
ARSENAL NUMS 2 Y 4
APARTADO 2101
HABANA

PARIS VIVAUDOU NEW YORK

TALCO

BORATADO

MILLONES DE ESPONJAS



Plumero Talcum y digno Mennen En Argentina, Bolivia y demás casas de importación en el ramo

Como millones de blancas y diminutas esponjas se revela el Talco Boratado Mennen bajo el microscopio.

Cada una de estas pequeñas partículas absorbentes hace las veces de un protector constante para la delicada piel del niño contra la Humedad que se acumula en los poros y que la toalla nunca puede secar completamente.

Establece también una especie de capa aisladora entre su delicada piel y sus adversarios exteriores: variaciones de temperatura, roce de vestidos, etc., dándole esa satisfacción y contento a que tiene tanto más derecho cuanto que su debilidad e impotencia naturales no le permiten proporcionárselos por sí solo.

Cualquier influencia exterior encuentra fácilmente eco en él dada la delicadeza de su organismo. De su comodidad y satisfacción de hoy puede depender su felicidad de mañana.

MENNEN

Estamos Equivocados por Prudencio Fernández

Los falsos patriotas, los que creen que el patriotismo es un talego lleno de mentiras, nos dicen que Cuba es un país que no necesita de nadie porque aquí nadamos en la abundancia y hemos alcanzado ya la plenitud de nuestras facultades como pueblo sensato, culto y libre. Pero la verdad es otra, por más que blasonemos de independientes y nos hagamos la pueril ilusión de que nos es posible imponer nuestra voluntad al mundo.

En el campo del periodismo, desgra-

ciadamente andan hablando como pe- rros algunos malos escritores, sarnosos de envidia y rencos de rabia, los cuales acometen a los verdaderos pe- rrodistas y pretenden alzar la pata para mancharles las vestiduras.

El escritor que escribe lo suyo, que no ha menester que otros escriban y piensen por él, vá solo como las águilas, y el que escribe por manos ajenas, va a la cola como los lacayos.

Dios no hizo a los lacayos; pero las águilas son hechuras de Dios.

Siesta de...

(Continuación de la pág. 21)

quienes confiar sus cuitas, o levantar suntuosos templos, magníficos alcázares, donde acudían a reverenciarlos y a ofrecerlos primicia y vasallaje; y luego, otros forjadores del ensueño, amantes como yo del augusto encanto de lo sobrenatural, esparcieron por todos los ámbitos del orbe, en sonoras rimas y pulidos versos, la magnificencia de vuestros reinos y la grandeza de vuestras virtudes... ¿Me reconocéis ahora?

—¿Sois un poeta? preguntó una ninfa, que tenía el cabello sembrado de campánulas.

—Eso mismo: Pues bien: los hombres os consideraron como sus protectores, hasta que un día, un hijo de Dios, que decía ser hombre, apareció por las apartadas y remotas regiones de Galilea, sembrando las maravillosas doctrinas de un Dios nuevo, que era justo, que era bueno, que era el verdadero Dios...

Y en una tenebrosa noche, sus discípulos para baldón y dolo de los soñadores, arrastraron las casas donde imperabais, os desalojaron del corazón de los hombres sobre estas ruinas elevaron el refulgente trono de sus Dioses.

Entonces Marte, que acaso al llegar escuchó las últimas palabras, con recia voz que dominaba el valle, exclamó:

—¿Es a El a quien debemos nuestra ruina?... Marchemos contra El, armémonos en legiones todo el Olimpo, y encaminémonos dispuestos a desalojarlo de su pedestal y de su reino.

—No, no, murmuró el anciano; nada podréis contra El, pues que por su divina gracia imperásteis en la tierra. Basteos saber, como consuelo, y no pequeño, que aún tenéis adoradores: mis discípulos, en quienes fructificá mi sembrada semilla...

Green en vosotros y lloran vuestro perdido esplendor. Más veo que os

afligís y no debéis hacerlo; que, aunque de distinta forma, tenéis sustitutos en el corazón de los hombres, pues yo, ansioso de nuevas maravillas y de exquisitos encantos, trocando la lira por el laud y la zampona, revestido con los ropajes de jégular, ascendí a la cima de los feudales castillos y sembré sus almenas y corredores de caballerescas leyendas, de amorosas historias y de dulces suspiros y lamentos... Después, andando el tiempo, de la misma forma que os engendré a vosotros, hice nacer a Caperucita de un copo de nieve y a Cenicienta de un rayo de luna.

—Entonces, dijo Marte, haciendo resonar sus metálicos arcos, consólemonos de nuestra muerte, pues nos habéis vengado...

—Oh, no; no estais muertos. El Dios bueno, el Dios único, ocupa, justamente, vuestro pedestal; pero aún los poetas os cantan; y mientras seréis inmortales...

El aire se llevó en sus giros el eco de las últimas sílabas y lo fué a depositar sobre las corolas de las frescas flores. La luna mostró su plateado rostro y el sol, en gentil apostura y gallardo continente, cedióle su asiento en el nevado trono, al cual ya se habían unido los nocturnos dragones. Los dioses, ninfas y sátiros rodearon al jégular; y Venus, acariciándole los blancos cabellos murmuró:

—Pues que sois de los nuestros, venid a nuestro lado; tendréis vuestro hogar en el Olimpo.

Y en una rosada nube, entre dulces músicas y alegres algazaras, se alejaron hacia el Olimpo, deteniéndose ante el helado trono de la luna; la que, abandonando la blanda mollicie de su vaporoso lecho, llegóse a ellos y, amorosa, depositó un dulce beso en la pálida frente del lio que no olvide llevarle sandías a jégular...

Monos de la



Semana

De la vida fácil

por
BOTET



Deshechos de Ellis Island: ¡Trapos baratijas...humanas!

Luna Pueblerina

por
Hernán Robledo.

Hundido en el resplándor artificial de la ciudad, después de largos años de mi vida he llegado al pueblo tímido, he visto otra vez sus cuatro calles tortuosas. Bajo la luna limpia, el influjo estelar ha tocado el dulce y melancólico aldabón de las evocaciones.

¡Luna en el pueblo!

Mi edad se recoge concéntricamente, en milagrosa espiral retrospectiva. Va a pasos quedos hacia el punto rosado de mis diez años. A pasos quedos, para no despertar el encantado ensueño de mi niñez.

¡Luna en el pueblo! Sobre la colina que suavemente se levanta en la ronda, boca arriba, un niño contemplaba entonces el prodigio lunar, ajeno a la febril conseja y adherido a la urbe poética del misterio. Era sobre la loma, con las piernas abiertas y los brazos en cruz, en el temprano silencio del pueblo, cuando mis ojos hendían el espacio para descifrar el poema de la Luna en la clara noche vernácula. Todo lo plateaba la luz pálida. Mis sentidos humanos, fijos en la altura, sorprendían el rictus risueño, la nariz rara, la boca extraña, los velados ojos del astro que nos enviaba el blanco don, nocturno.

Entonces yo veía poesía en lo que después he sabido que son desoladas montañas, triste naturaleza muerta, calcinadas honduras sin refracción solar ni atmósfera benéfica. Yo veía la faz de la Luna y agradecía su risueño gesto, hasta el lento de retirarse, volviendo el rostro poco a poco cada noche, como el de la tía que nos dejaba en el lecho en la definitiva hora del reposo... No veía en los menguantes un fenómeno astronómico: mis años hilvanaban la bondad lunar que se prodigaba para los soñadores niños de otros pueblos. Y la luna de plata, cada vez más fina, frotándose contra el terciopelo del cielo, era la mueca de la buena tía

que se alejaba de puntillas por los salones siderales.

¡Luna pueblerina!

Te he visto una vez más, tras largo tiempo, libre de la competencia que te arrebató tu encanto. Te he visto ahora tras el lente de prácticas apreciaciones, con el bagaje que me ha otorgado la vida.

En este pueblo ideal, remanso de mis sentidos, la Luna sigue ilusionando a los niños enfermizos. Sobre el jardín agreste que divide la calleja, la luz se posa sin desperdiciar intersticio. Rellena de plata los huecos del jardín. El quintuple macizo del guineo, señor del plantío, devuelve, como un saludo, el reflejo blanco, y cada gigantésca hoja es un espejo en donde se mira la Luna. En el suelo hoy un arabesco extraño: las hojas del guineo extienden una sombra que se me figura mano tendida a la quiromancia, en afán de buena fortuna.

Las casas se alargan, empinándose entre el sueño blanco. La choza aspira a mansión, la mansión a templo, el templo a nube. Los alambres del telégrafo, utópicamente transitorios, son cinco sobre el retorcido poste de madera; fingen un pentágono de hilos de plata por donde quién sabe si en estos momentos pasa una canción.

Las chinitas de la calle son monedas fantásticas. La garganta de la calle es un maravilloso pozo horizontal de cuyas paredes pueden desprenderse inagotables monedas, blancas y redondas.

La Luna rueda en estos momentos por el cielo, sin cambiar de sitio. Casi vuela; pero está en la misma oblicua dirección del cuartel y el jardín agreste. Quizás por eso y por su blanchura un perro enfermo le ladra furiosamente. Sus aullidos sacuden al pueblo entero y corre por el ánimo unánime un general deseo de santiaguearse.

Método económico.
El tímido raptor.—¡Gracias a Dios que hemos podido huir sin percanques, Juanita!

La raptada.—¡Sí querido! Y aquí tienes un cheque que me dió papá por haberlo salvado de los gastos del festo de nuestra boda...

—Esto es hilo para el telégrafo?
—¿Y ese otro carrete sin hilo?
—Pues... para el telégrafo sin hilo.

Dos perros juntos a un hueso, jamás se pondrán de acuerdo.

—Un yerno dice a su suegra;
—¿En qué piensa Ud. mamá?
—¿Yo, en nada?... ¿Y tú?
—En nada tampoco.
—¡Gracias a Dios que estamos al-guna vez de acuerdo!

—Papa, ¿qué es un monólogo?
—Es el parlamento de una sola persona. Por ejemplo, una conversación entre tu madre y yo.



CIGARROS

Competidora Gaditana

¡PRUEBELOS!

Su aroma los ha hecho célebres entre los que saben fumar.



"Y

o soy como el cisne blanco."

Ropa Blanca:

JABON CANDADO

La Nervosidad

de que padecen tantos y que hacen sufrir a los demás, no es generalmente, sino una manifestación de un estado enfermizo del estómago y sistema digestivo. Se evita este mal mediante el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

preparado ideal, que reúne las propiedades valiosas de frutas maduras y con el que se hace una bebida espumosa y de sabor agradable, que tiene el efecto de un laxante suave. Se puede tomar en cualquier momento como reconstituyente del estómago debilitado por los excesos de comida o de bebida. Como laxante, es preferible tomarla en ayunas, disuelta en agua fría o caliente.

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

"CECILIA VALDES O LA LOMA DEL ANGEL"

Por Cirilo Villaverde

"LA DANZA DE LOS MILLONES"

Por Rafael A. Cisneros.

(9)

Estas dos obras cubanas se envían franco de porte al recibo de \$2.20. De venta exclusivamente en la librería LA BURGALESA de Antuñano y Hno.

Una de las Flores

por
Catalpe Mendes.

La pastora de las canciones, la que, apenas quince años, platica con el pequeño ruiseñor del bosque, mientras los corderos y las ovejas pacen la yerba del castaño, se levantó del montecito donde estaba sentada, al ver venir a un noble cazador que descendía la colina. Y, tan jovencita, tan hermosa, ella tenía dos flores. El gentil-hombre que cazaba en esos lugares, le murmuró muy ardientes discursos; ella lo escuchó demudada. Nunca le habjan dicho, con palabras tan tiernas, que ella vencía en blancura a la blancura de los toronjiles de la orilla y que sus ojos eran azules como las coronillas de los campos.

Fué agitada por un temblor tan vivo que dejó caer la flor. ¿Cuál flor? La que tenía en la mano; la recogió muy deprisa. Y el joven señor, hallándola de su gusto, no cesó de hablarle. Luego la tomó por el talle, la besó en el cuello, la besó en los cabellos, conduciéndola hacia el fondo del bosque, donde la sombra es más profunda. La pequeña pastora estaba llena, a la vez, de placer y de espanto.

Ya en la noche, cuando volvió al cortijo del valle, inquieta y arrobada, con todo su tropel detrás de ella, había perdido la flor. ¿Cuál flor? ¿La rosa que tenía en la mano? ¡Oh, no; la otra!

Opio.

(Continuación de la pág. 8)

fuerza de mi brazo, esperando despertar con el ruido a mi pobre amiga; pero las alfombras ahogaron el estrépito.

El chino se dió cuenta de mi rebel-
dia, pero permaneció silencioso como un idolo antiguo.

Me levanté y le grité con furia:
—¡Despiértala, imbécil!... Dile que me voy; no quiero presenciar por más tiempo su degeneración...

¡Tú eres el único responsable del desamor de Mi Lucrecia!...

Entonces me acerqué a ella y quise besarla; pero en el mismo instante el chino me tomó por los hombros y como si fuera un muñeco me apartó de la fumadora, imposable.

—Despiértala, te digo! ¡Despiértala, hijo de Satanás!...

El chino se acercó lentamente y murmuró en mi oído:

—Vete, señor vete. A tí no te gu-

ta esto y ella se moriría sin el opio. No despertará aunque la casa se caiga sobre ella, porque ha llegado al éxtasis...

Tal vez sueña contigo, porque mucho te quiere cuando está bajo la influencia de la droga... Te quiere en el sueño, en el pensamiento y algunas veces te nombra en voz alta...

Aparté al chino con desprecio y contemplé a Lucrecia inmóvil, con la pipa en los labios, el rostro palidísimo y envuelta su clara silueta en las espirales de humo negro que arroja el canuto de marfil...

La sentí perdida para siempre y abandoné la estancia, con una sensación de dolor y de asco...

Me volví por última vez y ya no distinguí sino una figura blanca que envolvían las sombras de la noche, del humo y de la muerte...

TALCO
BORATADO

La Magnesia es lo mejor para la Indigestión

No hay que curar el estómago con digestivos artificiales

La mayoría de las personas que, ocasional o crónicamente, sufren de gases, agruras o indigestión, han suspendido ya las desagradables dietas y el uso de alimentos patentados, drogas perjudiciales, tónicos estomacales, medicinas y digestivos artificiales substituyéndolos, de acuerdo con el consejo que con frecuencia ha aparecido en estas mismas columnas, con una cucharadita o dos pastillas de Magnesia Bisurada disueltas en un poco de agua y tomadas después de cada comida. El resultado ha sido que ya no sufren molestias en el estómago, comen cuanto les place y disfrutan en general de mucha mejor salud. Aquellos que usan la Magnesia Bisurada no temen la hora de la comida, porque bien saben que este maravilloso correctivo asimilador de los alimentos, que puede botenerse en cualquier droguería o botica, regula el funcionamiento del estómago, neutralizando su acidez y evitando la prematura fermentación de los alimentos, que puede obtenerse en dolor o molestia. Ensaye usted desde luego el procedimiento, pero asegúrese de comprar la legítima Magnesia Bisurada, preparada especialmente para su uso estomacal.

Piense Talco
y digá MENNEN

MENNEN



THE ROYAL BANK OF CANADA

FUNDADO EN 1869

Capital y Reserva \$ 40.800.000.00
Activo total \$ 578.783.089.39

67 SUCURSALES EN EL MUNDO

AHORROS

Guarde sus ahorros, por pequeños que sean, en este Banco.
Pagamos el 3 por 100 de interés y puede extraerlos cuando lo desee.

67 SUCURSALES EN CUBA

Oficina principal: Aguiá: 75.—HABANA



¡TRIUNFE EN LA POLÍTICA!

SI USTED aspira a un cargo electivo en las próximas campañas electorales, no pierda su dinero en pasquines o cartelones malos que habrán de perderse y confundirse entre el montón anónimo. Nosotros estamos preparados como ninguna casa en la América Latina para encauzar eficazmente su campaña de propaganda con magníficos carteles, pasquines, postales etc. *que habrán de destacarse y atraer la atención pública*, en todos los lugares, en que usted los distribuya.

A USTED LE INTERESA CONSULTARNOS EN SEGUIDA SI USTED
PRETENDE SACARLE PARTIDO A SU PROPAGANDA ELECTORAL.
LE RESULTARA MUCHO MAS ECONOMICA.

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA

Ave. de Almendares y Bruzón

Telfs. M-4732 y M-3651.

La Habana, Cuba.



¿EN QUE SIGLO VIVE VD?

SI ESTA USTED montado a la antigua, es uraño, gotoso y aborrece las conquistas de la civilización, apártese de la lectura de "SOCIAL" que le habrá de resultar una nota discordante.

Pero si usted vive a la moderna, si le agrada el confort de su hogar y siente la alegría del vivir, entonces "SOCIAL" le representa a Vd. el complemento imprescindible de toda persona "bien".

En sus páginas hallará usted los mejores cuentos: interesantes artículos literarios: secciones que instruyen deleitando, y magníficos grabados en generosísima profusión.

"SOCIAL" le indicará como debe decorar su casa y saturarla de verdadero confort. Le señalará los dictados de la moda masculina y femenina. Ante su vista desfilarán las más gratas manifestaciones de las Bellas Artes, sin excluir el Arte Teatral y Cinematográfico. Las palpitaciones del Gran Mundo y crónicas extranjeras los pondrá a usted en contacto con los más importantes acontecimientos mundiales.

Y para cerrar estas y otras muchas cosas más, con lazo diamantino, los más ocultos secretos para conservar la belleza y la juventud, que constituyen los dones más preciados de la naturaleza, se revelan con lujo de detalles, por un gran especialista, en la sección "Consultorio de Belleza". La suma insignificante de dos pesos le dará a usted el derecho de una suscripción por seis meses, y por cuatro la recibirá Vd. durante los doce meses del año.

Entre Vd. en la legión de nuestros suscriptores. Envíenos su cheque o giro ahora mismo y compare después todo lo bueno que le brindamos por tan ínfima inversión.

REVISTA "SOCIAL"
Avenida Almendares y Bruguera
LA HABANA, CUBA

Adjunto hallarán Ud.s. la suma de \$4.00 por una suscripción anual
"SOCIAL" a contar desde el número correspondiente al mes de _____

Dirección: _____

Mi nombre es _____

Escríba su nombre con claridad.
Si se desea que la suscripción se abra con el
cubrecubierta \$1.00 se suma a
\$3.00 en el momento.